

EL RUEDO

Semanario gráfico DE LOS TOROS

FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:
CARLOS BRIONES

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142. Te-
léfonos: 215 06 40 (nueve
líneas) y 215 22 49 (nueve
líneas)

Depósito legal: M-881-1958

Año XXX — Madrid, 16 de
octubre de 1973 — Núm. 1.539

Edita: **PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO**

que nos merezca lo sucedido en los cosos en los siete meses que median entre las fallas valencianas y el ferial aragonés de mediados de octubre.

¿Cómo hemos de considerar en su conjunto la temporada que ahora llega a su final? Un primer balance apresurado y breve nos lleva a una respuesta un tanto ecléctica. Ni la temporada ha sido tan negativa como presagiaban los eternos agoreros ni tan positiva como aguardaban quienes todo lo ven a través de unas gafas de color rosa. Unos y otros tienen una parte de razón, aunque ninguno la tenga por entero. Si por un lado el número de corridas ha sido algo menor que en años precedentes, por otro las grandes ferias —Sevilla, Madrid, Pamplona, Valencia, Málaga, Bilbao, etc.— se han saldado en general con sustanciosos beneficios económicos. Salió al fin el ansiado cuatreño a los ruedos y



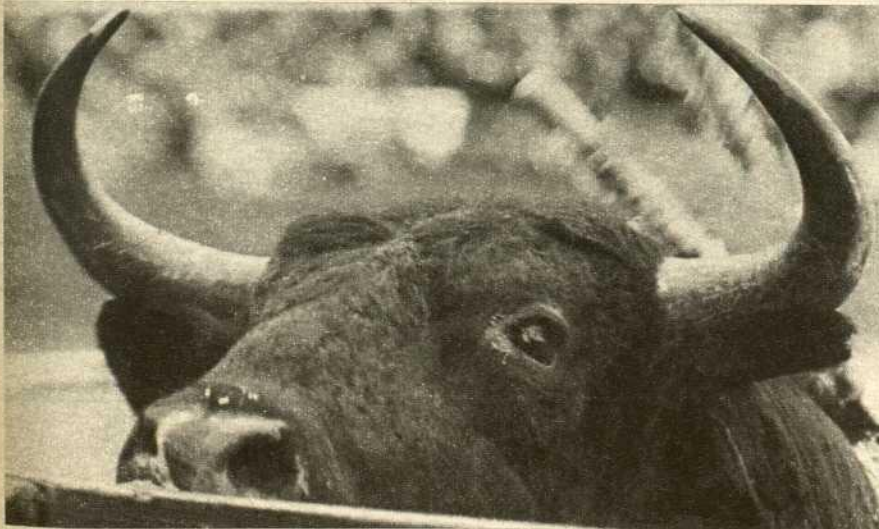
años enteros aguardando para que protagonicen una nueva edad del toreo, no sólo no aparecen, sino que cada temporada se nos antoja más difícil y pragmática su aparición. Contra lo que muchas gentes interesadas en que continuaran lidiándose utrerros por toros, la lidia del toro con los cuatro años cumplidos no ha significado como anunciaban un baño de sangre en las plazas; por desgracia, y pese a la aparente inofensividad de las reses consideradas "comerciales", uno de ellos cortó en flor la vida de Joaquín Camino en la plaza de Barcelona, probando una vez más el peligro que entraña siempre la lidia de reses bravas.

Son aspectos y matices contradictorios que se han dado con frecuencia en la temporada actual y que impiden considerarla como absolutamente favorable o totalmente desfavorable. Ha habido de todo y la preeminencia de lo positivo o lo negativo en el balance final puede depender, más que de la realidad objetiva, de los hechos, de la subjetividad del opinante. Un dato cabe consignar como curioso y sorprendente. De los 134 matadores de toros en activo durante la temporada de 1972, sólo ocho pasaron de las 50 corridas toreadas y únicamente quince superaron las 40. Por una extraña coincidencia, de los 139 espadas que han participado en la temporada de 1973 únicamente ocho también pasaron de las 50 actuaciones y 15 —exactamente igual que en el año anterior— se vistieron de luces más de 40 tardes.

La diferencia entre una y otra temporadas estriba en los nombres de quienes uno y otro año ocuparon la cabecera del escalafón. Los que en 1972 superaron las cincuenta actuaciones fueron, por este orden: Paquirri, Camino, Dámaso González, Galloso, Niño de la Capea, Miguel Márquez, Gabriel de la Casa y Manolo Cortés. En 1973 han sido, también de mayor a menor número de corridas: Niño de la Capea, Palomo "Linares", Dámaso, Paquirri, El Viti, Manzanares, Ruiz Miguel y Diego Puerta. En cuanto a los siete que se quedaron entre las 40 y las 50 corridas, mientras en 1972 fueron Manzanares, Puerta, Palomo, Galán, Curro Rivera, Eloy Cavazos y Julián García, doce meses más tarde lo han sido Julio Robles, Dominguín, José Fuentes, Galán, Julián García, Curro Romero y Paco Bautista. Comparando unos nombres con otros y los lugares que ocupan en las listas de actuaciones de 1972 y 1973, cada aficionado puede sacar las conclusiones que estime más oportunas.

Nota digna de consignarse también es que, aun continuando el auge de las corridas denominadas de arte del rejoneo, ha decrecido bastante el impulso arrollador que adquirieron en 1971. Buena prueba de ello es que si en dicha temporada hubo cuatro rejoneadores que sobrepasaron ampliamente las 105 actuaciones, en 1972 sólo dos de ellos alcanzaron el centenar de espectáculos, y en 1973 ninguno ha rozado esa cifra. Quienes más lo han hecho —los hermanos Peralta— no pasaron de las 91 corridas, mientras Alvaro Domecq lo hizo 78 veces y Lupi no superó las 63.

BALANCE INCIERTO DE UNA TEMPORADA DE TRANSICION



Finalizadas anteayer las corridas zaragozanas del Pilar, la temporada taurina española de 1973 entra de lleno en sus postrimerías. Apenas si nos queda ya el breve epílogo de los festejos jienenses y los siete u ocho que aún pueden celebrarse en las zonas más turísticas y soleadas de nuestra geografía. Antaño, en un tiempo cercano en el recuerdo de los viejos aficionados, pero tan remoto que los más jóvenes no lo conocieron, las corridas otoñales madrileñas rivalizaban en importancia con las primaverales; pero esa costumbre, añorada por unos pocos, pasó definitivamente a la historia cuando la empresa de la Monumental decidió concentrar todo el interés del año taurino matritense en la interminable serie isidril. En cualquier caso, las pocas corridas que todavía hayan de organizarse no pueden alterar en forma sensible el juicio

los toreros actuales demostraron que pueden con él y que cabe hacerle el toreo que actualmente entusiasma a los públicos; en cambio, y como desagradable contrapartida, los toros de las ganaderías más famosas siguieron cayéndose con lamentable frecuencia y hasta se apuntó la posibilidad —probabilidad mejor en determinados casos— de la subsistencia de prácticas dolosas de barbería con las defensas de los astados.

Nota alentadora y esperanzada es la brillante actuación de algunos diestros jóvenes doctorados en las últimas temporadas, capaces por sí solos de asegurar la continuidad de la Fiesta sin desastrosos baches cuando los toreros más veteranos vayan retirándose. En cambio, y pese al surgimiento de algunos prometedores valores novilleriles, resulta innegable que los auténticos fenómenos que la afición lleva

Niño de la
Capea



Palomo
«Linares»



Dámaso
González



Francisco R.
«Paquirri»



El Viti



José M.
«Manzanares»



Ruiz Miguel



Diego
Puerta



mano a mano con

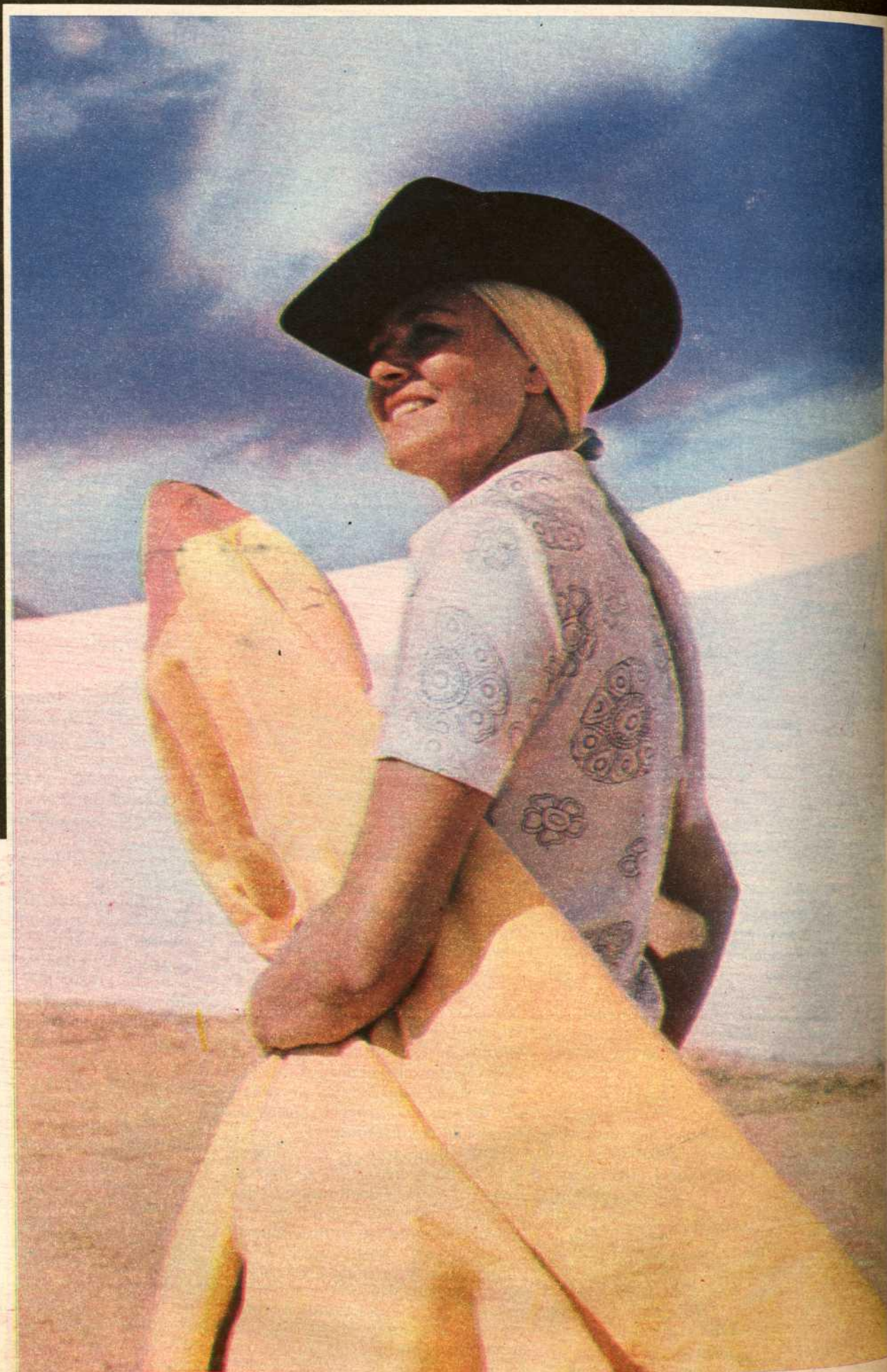
Por
Mariano
TUDELA

ANGELA

- «A los diez años toreaba todos los domingos en la plaza de Paquito Esplá»

- «Julio Aparicio me electrizó como torero; también me apasionan Luis Miguel, Camino, Ordóñez y El Cordobés»

Vamos a reemprender la marcha. Vamos otra vez al camino. Vamos a sujetarnos los machos para tratar de atrapar y encuadrar al personaje de cada semana. Con octubre en el aire, con el otoño dorado en la retina, aquí, sin necesidad de salir de la propia casa de EL RUEDO, frente a la mancha serrana que muy pronto entrará blanquecina por los ventanales, me espera una criatura. Me va a marcar el reencuentro con algo que se dejó en paz y sosiego hace sus buenos seis meses. Creo, ustedes me darán la razón, que esa criatura está cargada de interés. En el corazón lleva una carga vocacional que impresiona. Su esplendorosa juventud está subrayada por una irreprimible vocación. También hay, dicen, bien probada aptitud, y por ahí andan fotografías que lo confirman. Lo demás, si la dejan, llegará por añadidura. Se trata de Angela;



ustedes ya saben, Angela Hernández, la mujer que quiere ser torero, o que, si con más exactitud se dice, ya lo es, y de cuerpo entero.

Tiene dos ojos importantes que iluminan por demás el fulgor de su rostro. Con ellos parece mirar ávidamente todo lo que ansía del mundo. Es gentil, grácil, hermosa. Pero no se queda en eso su mensaje de cadente, de rítmica femeneidad. Ella lleva, como un clavel, una ilusión muy grande prendida en el pecho. Y como además se sabe en poder de una onza de muchos valores, pues quiere cambiarla en ese gran mercado redondo, lleno de sol y alegría, contra viento y marea. Aunque la galerna se desencadene en su torno. A costa de todos los esfuerzos y todos los sacrificios que se presenten.

—¡Habían de ver ustedes la que se armó en Higuera la Real! En las taquillas



• «DE MOMENTO QUIERO HACER VALER MIS DERECHOS. DESPUES, TOREAR TODOS LOS FESTIVALES QUE PUEDA HASTA VESTIRME DE LUCES EN SU MOMENTO»

• «LA MUJER QUE ES FEMENINA LO ES SIEMPRE Y EN TODO MOMENTO; Y DESDE LUEGO ESTA TAN CAPACITADA COMO EL HOMBRE PARA ABORDAR CUALQUIER EMPRESA»



no quedaba papel desde hacía muchas horas. Había una expectación enorme, y yo estaba muy ilusionada porque era la primera vez que me iba a presentar a pie después de la legalización sindical de mi profesión. Pero...

En ese pero, que sale de sus labios finos con un dejo de indecible amargura, hay todo un escozor que se derrama, hay todo un dolor que inunda el mediodía dorado y luminoso, hay todo un asombro inmenso y redondo que parece pedir a gritos la justificación precisa, monda y lironda.

—Claro, la justificación está en el artículo no sé cuántos del Reglamento vigente, que "prohíbe torear a mujeres", pero...

Otro pero amargo. Otro pero triste. Otro pero lleno de asombro. Pretendo amainar su nerviosismo diciéndole eso de los contrasentidos que se producen ante un Reglamento que es urgente agilizar y poner al día. ¿No lo ves, Angela? Los niños que no tengan catorce años cumplidos no pueden ir a los toros. Y luego hay un artículo, en ese dichoso Reglamento, que dice «que todos los niños que no sean de pecho pagarán entrada». ¿En qué quedamos?

—Sí, ¿en qué quedamos? Pero...

De Badajoz, la capital de la provincia, a última hora llegó la prohibición. Fue como un garbanzo negro que vino a colarse, a estropear, a matar el sabor recio de todos los garbanzos buenos que crepitaban en la alegre olla de Higuera la Real. Se armó la marimorena, como Angela dice, y hasta la pasearon en hombros sin haber toreado, cosa que no creo que se haya dado más de dos veces, de la primera de las cuales doy fe, por haberla visto no sé en qué pueblo, en que llevaron en volandas al Cordobés, de la fonda a la plaza, en lugar de hacerlo al revés.

—La verdad es que pude sólo rehacerñez, que soltó en su finca unas becerras, que soltó en su finca unas becerras para mí. ¡Me desquité del berrinche que me causó el que no me dejasen torear en público, hartándome de torear en privado en casa de don Marcos!

Hay que cambiar de tercio. Hay que llevar el pensamiento de esta criatura a otros contornos geográficos. Sacarla a matacaballos de tierras badajozecas y pasearla, entre fragancias de flores, por la Explanada alicantina, en una mañana de otoñar como ésta. O por las vereditas del mar algecireño, entre delirios salobres. O por los lejanos, increíbles y siempre presentes pueblecitos mejicanos, por donde también anduvo esta muchacha rubia, entonces con cadencias de literaria y hermosa Niña Chole velleinclanesca.

—Sí, Alicante, Algeciras y Méjico. Por esos rumbos me hice yo, y en ellos, poco a poco, se fue desbocando mi afición. De mis primeros años alicantinos, ciudad en la que nació, me acuerdo muy poco, como es natural. En cambio tengo muy presentes mis despertares andaluces, cuando mi padre fue destinado a Algeciras. Entonces iba todos los domingos a los toros. Llegué a hacerme fanática de Julio Aparicio, que era un torero que me electrizaba. También me encantaban Luis Miguel, Camino, Ordóñez... Tanto como luego me encantó el Cordobés. Iba, como te digo, todos los domingos a los toros, ¿pero a que no sabes cómo iba? ¡Pues con el piquete de la Guardia Civil!

La risa de Angela parece borrar por un momento la nubecilla triste que en sus ojos ha dejado el poso del suceso de Higuera la Real. Ríe con ganas, con desbordante alegría. Y su risa parece ser exactamente el polo opuesto de todo lo que

mano a mano con ANGELA



debían de ser las apariencias de las primeras sufragistas del mundo, aquellas pioneras del reclamo de los derechos de la mujer. No, para su bien, Angela no tiene nada que ver con eso. Aunque reclame lo suyo, que para eso le pertenece.

—Mira —aclaró—, es que mi padre, ¡pobrecillo, qué bueno fue!, era guardia civil. Después le volvieron a destinar a Alicante, y allí se murió mi madre. El desapareció de este mundo poco más tarde, cuando ya tenía yo en la cabeza la manía de los toros...

Con diez añitos mal cumplidos, la niña Angela era la atracción dominical de la placita turística de Paquito Esplá. Dicen que aquella mocosá, graciosa y espigadilla, tenía un garbo desusado para torear. Pero la gloria efímera de los domingos de parodia duraba muy poco, y luego venía el resto de la semana, que le hacía el efecto de inacabable, porque la niña Angela Hernández trabajaba en el campo.

—Es que yo no quería estudiar, ni trabajar en la carnicería de mi hermana. Yo sólo quería torear.

En la finca de Núñez Guerra, en Trebujena, la jovencita Angela tuvo oportu-

pada, ya que mi obsesión seguía siendo la de torear con las dos piernas sobre la arena. Por eso me vine a España otra vez, y no sabiendo el camino que tomar me encaminé aquí, a EL RUEDO, y confié mis anhelos al Director. Entonces conocí al abogado don José Briones y él me llevó todo el asunto, hasta conseguir el carné sindical. Me acuerdo que cuando empezó todo el papeleo, y estaba muerta de miedo, porque no sabía que aquello me iba a costar, y yo andaba lo que se dice tiesecita. ¡Pero se portaron muy bien conmigo! Y ahora no hago más que esperar a que don José Briones regrese de Plonia, para ver cómo se arregla esto del contrasentido de Higuera la Real...

La nube de la preocupación vuelve a posarse en el inquieto mirar de Angela. Lo de la prohibición le inquieta. Es el fantasma, el "leic motiv" de toda nuestra conversación, por mucho que yo me esfuerce en hacerlo desaparecer, preguntándole, por ejemplo, en lo que piensa hacer a partir de ahora.

—De momento, hacer valer unos derechos que tantos sudores me han costado. Quiero torear pie a tierra, porque estoy segura de que no lo hago mal y porque

que también quiere torear. Oye, y el otro día, cuando lo de Higuera la Real...

Pienso otra vez en la nubecilla. Para terminar habrá que volver a disiparla. Pero no, no es una nubecilla, es algo curioso y conmovedor. Angela tiene ya su primera seguidora, ahí, en el pueblo donde ahora vive, en Torrejón de Velasco. Es una niña de trece años que se llama Lucy, y que el otro día se escapó de su casa para ir a Higuera la Real. No pudo, claro, ver torear a Angela, pero ya ha demostrado terca e infantil fidelidad a su ídolo.

—¡Menos mal que ya la han encontrado! Andaba por Sevilla, cariacontecida,

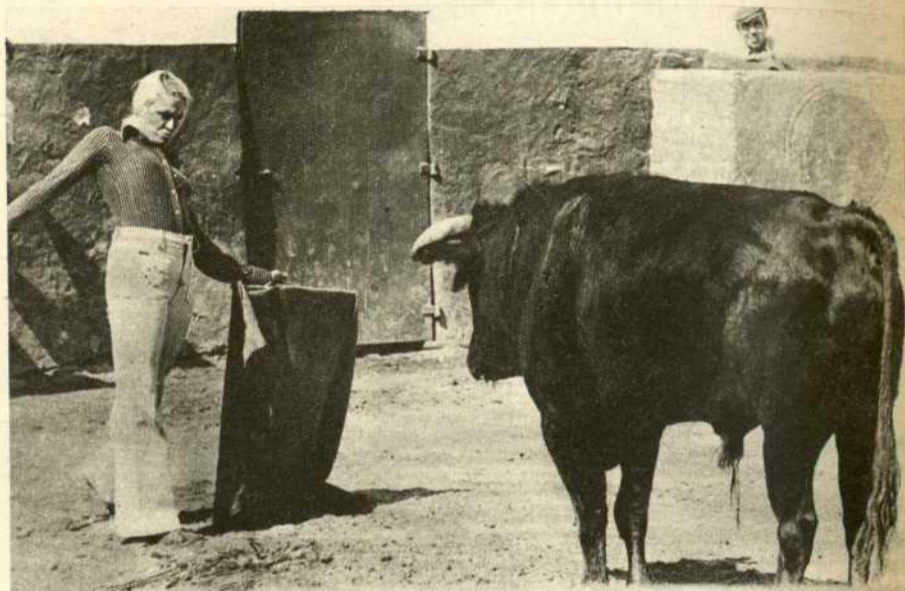
pero a estas horas ya estará en Torrejón... Y Angela vuelve a reír. Ríe otra vez con femenina espontaneidad.

Yo me despido de ella y ella sale a la calle, con su cabellera rubia desplegada al amable viento del otoño. Anda, camina con suavidad y empaque. Mientras, muy despierta, irá soñando con todos los festivos que a partir de ahora quiere torear de corto.

Después, a su hora, las novilladas de luces. Y más tarde, si Dios provee, la dorada, la brillante, la ansiada alternativa.

M. T.

«Lucy, una niña de trece años, se escapó de su casa para ir a verme torear en Higuera la Real»



unidad de ejercitarse durante una buena temporada. Montaba bien a caballo, y como no había otra salida, hizo el papel de rejoneadora en su primera salida a los ruedos, en la plaza alicantina. Capitaneó el paseíllo, delante de Minuto y de Fernando «El Sitiador».

—Tengo un gran recuerdo de aquella fecha, aunque me caí del caballo y me rompí una pierna. Después, casi en seguida, formé parte del espectáculo «Coplas y Toros», rejoneando, en el que iban como cabeceras de cartel Amelia Gabor y Juanito Valderrama. Pero como apenas veía un duro y tenía que comer todos los días, dejé el espectáculo y me fui a Méjico. Fue por el sesenta y tantos... En Méjico estuve dos años, lactuando como rejoneadora y echando pie a tierra para dar unos muletazos y montar la es-

pienso que la mujer está tan capacitada como el hombre para abordar cualquier empresa. Sé que Paquito Ruiz y todos los que me llevan, mi afición y, por supuesto, con la ayuda de Dios, harán que consiga lo que deseo. Yo respeto todas las opiniones, las de todo el mundo, pero estoy convencida de que la mujer que es femenina lo es siempre y en todo momento, mientras que a la que no lo es de nada le valdrá meterse en el oficio más femenino que darse pueda. A los que no me ven con buenos ojos yo les regoría que esperasen un poquito, luego ya verán. Sé que nada se puede conseguir sin oposiciones, por eso las admito y no me molestan. Por eso y porque son legión las gentes que me ayudan y que me escriben dándome ánimos. ¡Si vieras la de cartas que recibo! Hay una muchachita, de aquí, de Madrid,

ZARAGOZA LA FERIA DE LA JOTA



La primera corrida fue televisada. Los espectadores tuvieron suerte y el maestro del buen decir, Matías Prats, pudo contar cosas agradables

TOROS.—Se lidiaron cuatro de don Atanasio Fernández, de Martín de Yeltes (Salamanca), uno de «El Torero», de don Salvador Domecq, de Jerez de la Frontera (Cádiz), y otro de don Antonio Martínez Elizondo, de Tudela (Navarra), lidiados éstos en tercero y sexto turnos.

Los de Atanasio fueron de cinco yerbas bien cumplidas, serios de cara, bravos de clase, escasos de fuerza y muy blandos de patas, como si padecieran una enfermedad. Uno de ellos —el número 19— fue sustituido antes de la corrida y otro —el número 64— salió con tan evidente cojera y encogiendo las patas traseras, como acalambradas, que fue devuelto a corrales. Lástima, porque era un toro muy bonito de lámina y que hizo cosas de muy bravo.

DIEGO PUERTA.—De lila y oro. Hizo demostración, una vez más, de su casta y clase. El marcó desde el primer momento el rumbo alegre de la corrida. Cortó justamente una oreja en cada toro.

PALOMO «LINARES».—De blanco y plata. Quiso, desde el primer momento, hacer honor a los tres puestos que ocupa en los carteles de la Feria. Tuvo momentos de verdadera inspiración. Logró una oreja.

PAQUIRRI.—De corinto y oro. Se mantuvo en su línea semideportiva, semitorera —torero con muchas piernas y casi tanta vocación— y se hizo ovacionar repetidamente. No cató los atanasios, pero cortó dos orejas.

ALEGRE INAUGURACION CON ATANASIOS

La terna de «los tres PPP» --Puerta, Palomo y Paquirri-- compitió en afición y entrega • Cinco orejas fue el total de trofeos • La corrida salmantina tuvo dos remiendos con toros de «El Torero» y Antonio Martínez Elizondo

ZARAGOZA, 10. (De nuestro redactor-jefe, enviado especial.)—Venir de «forano» a la casa solar de uno para ver los toros, tiene su encanto. En estas postrimerías de temporada, las corridas de Zaragoza tienen para mis ojos —ya fatigados por el discurrir de las corridas a lo largo del año— una especie de vitalización ilusionada; como un volver a ver la Fiesta nueva. Para todos —y no digamos para los toreros tráfugas de América!— esta Feria es como un apa-

gar las luces de la Fiesta; para mí, por el talante que veo la corrida, es como un inaugurar la temporada del 74.

Tal vez esto sea —en gran parte— fruto de la alegre corrida. Ha tenido detalles emocionantes junto a deficiencias claras; pero las notas optimistas del toreo han prevalecido sobre las pesimistas del endeble mantenerse de los toros y el conjunto ha sido grato y plausible. Una corrida que, tal vez, no hará aficionados fervientes, pero que sí



Diego Puerta tuvo una tarde redonda y dio tono a la corrida. Le vemos en un apretado pase de pecho y cogido por un temerario desplante cuando, tras una magnífica serie, se adornó con el teléfono



ZARAGOZA

LA FERIA DE LA JOTA

Fue excelente el tercio de banderillas del cuarto toro. Almensilla y Pirfo saludan montera en mano reclamados por el público

deja deseos de volver al día siguiente. No es poco. Pero no he de insistir mucho en la crónica, ya que los aficionados la vieron por televisión. Cuando volvía de la plaza me decían familiares y amigos que no habían ido a la corrida.

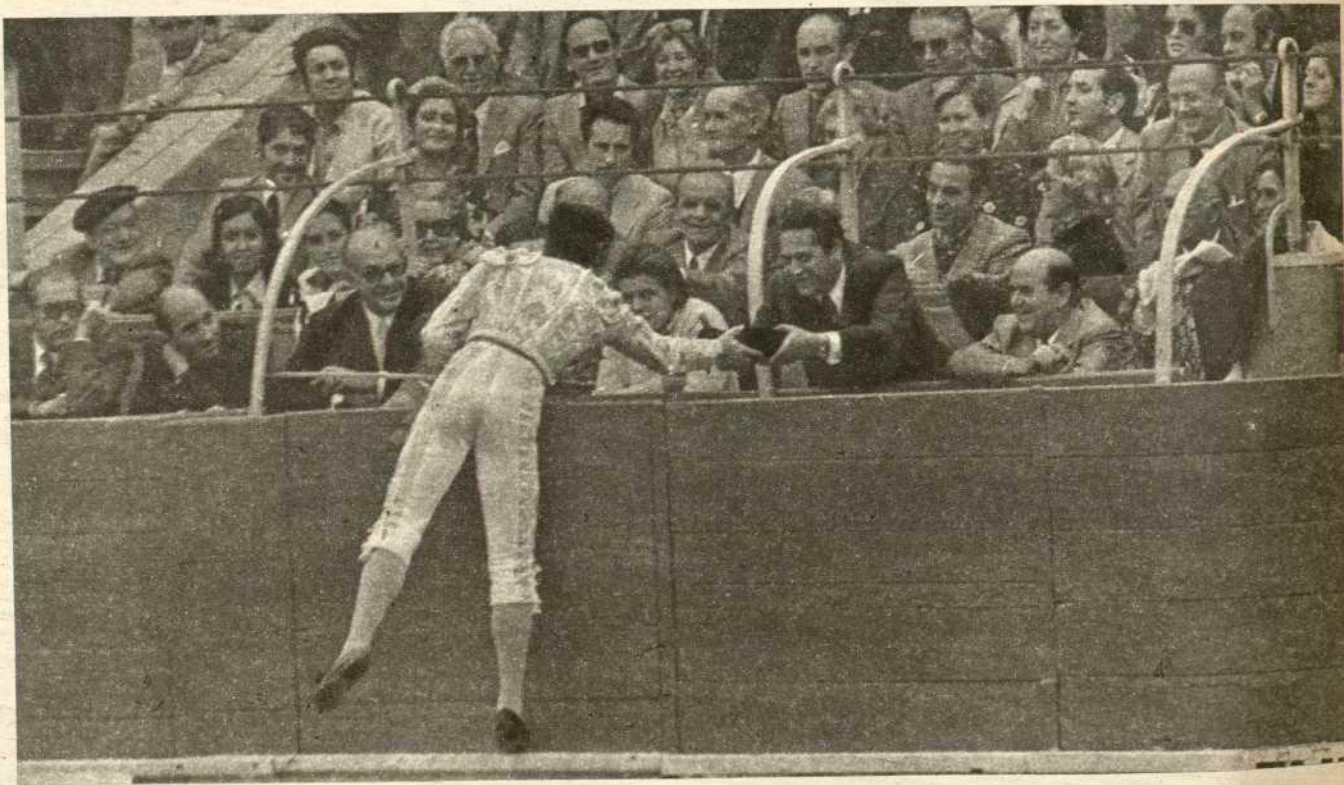
—Hoy te habrás divertido, ¿eh? Ya lo hemos visto por la «tele»...

Por lo que me dicen —y por fortuna—, hoy no ha sido una de esas corridas de «promoción» en las que lo único que apetece es apagar el televisor. Si los toros hubieran tenido un punto más de fuerza y estabilidad, hubiera podido ser corrida memorable.

Esto, en primer lugar, por el talento de los matadores. Desde que Diego Puerta clavó las zapatillas en la arena para dar unas verónicas a pies juntos al toro que rompió plaza, hasta que Paquirri atacó con el acero en rectitud al sexto de la tarde, ésta fue de competencia de estilos y voluntades. Si Diego dibujaba un estupendo quite por chucuelinas, Palomo ponía en suerte al toro por largas a una mano y Paquirri daba un aire atlético a un tercio de banderillas. Si el sevillano se dejaba coger por hacer el teléfono tras una serie mandona de redondos, el de Linares corría la mano por redondos de rodillas con la misma hondura, el mismo dominio y falta de enmienda que en sus mejores momentos erguido, y el gaditano de Barbate nos hacía vivir el momento angustioso de ser cogido y salir con la pechera de la camisa desgarrada al matar certamente al tercero, como dicen que le pasaba a Frascuelo.

Parecía —al menos mis ojos así lo vieron— un revivir de sonos olvidados; como una actualísima antigüedad, como una revitalización de vocaciones. Diego tuvo el mérito indiscutible de marcar el tono de la corrida, pero Sebastián y Paco se mantuvieron acordes con su diapason. Y si en los toros de Atanasio se puede anotar el grave lunar de la falta de fuerzas que pudo ser alivio de sus lidiadores, sería injusto olvidar que Paquirri no llegó a probar las golosinas de Salamanca y se peleó con agallas con dos toros de garantía —como son los de «El Torero» y Antonio Martínez Elizondo—, pero que el primero, por salirse rápido de cinco encuentros con el piquero, y el sexto, por sus muchos pies (bien cla-

También Palomo tuvo una excelente tarde. Le vemos en una verónica de gran temple y doblándose con gallardía con el quinto toro, al que hizo una gran faena, pero mató dejando el acero caído



Brindis del quinto toro de Palomo «Linares» al Gobernador Civil de Zaragoza, que se encontraba en un burladero de la plaza



ro se vio en banderillas), tuvieron mucho que torear.

Mató Diego al primero de estocada corta, delanterilla, y al cuarto de pinchazo y estocada desprendida de efecto rápido. Palomo «Linares», al segundo, de estocada buena hasta la bola, y al quinto, de estocada caída. Paquirri dio sendas magníficas estocadas, mas por caer un poco trasera la del sexto, necesitó refrendo de descabello. En total, siete entradas a matar y balance de cinco orejas. Palomo perdió la del quinto por el mal lugar en que le cayó el acero. Y sólo me queda apuntar que en los toros primero y segundo hubo petición de segunda oreja, con doble vuelta al ruedo de Diego y Palomo y sendas broncas a la presidencia por su sobriedad premiadora.

Pese a todo, la nube negra de la flojedad de los toros es preocupante. Al ver la buena clase de los atanasios para hacer el toreo, comprendemos que se los disputen: están con justicia en el lugar de las preferencias. Pero... queríamos que en esa preferencia no entrase, ni de lejos, la sospecha de que en ella juega baza decisiva una prefabricada debilidad.

El primer toro devuelto a los corrales fue el tercero de Atanasio, que mostró una extraña cojera que le hacía encoger las patas como si sufriese de calambres en las mismas

(REPORTAJE GRAFICO: JULIO MARTINEZ.)



La secuencia muestra la cogida de Paquirri al entrar a matar al tercer toro, un animal levantado y bien puesto, de Salvador Domecq; el de Barbate atacó en rectitud y encontró en su camino el pitón que le deshizo en forma emocionante las chorreras de la camisa



Ahora puede usted disfrutar de la sauna TYLO en su propio hogar.

La sauna es el medio ideal de mantener y mejorar su forma física. Nada es comparable a la armonía y relajación que proporciona la sauna.

La Sauna TYLO está fabricada íntegramente en Suecia por la mayor y más avanzada fábrica del mundo.

Diferentes tipos y tamaños. ¡Y sólo 20 minutos para montarla!

Envíe el cupón a:

TELISPAN, S. A.

Cambrils, 19 (Mirasierra) MADRID-34

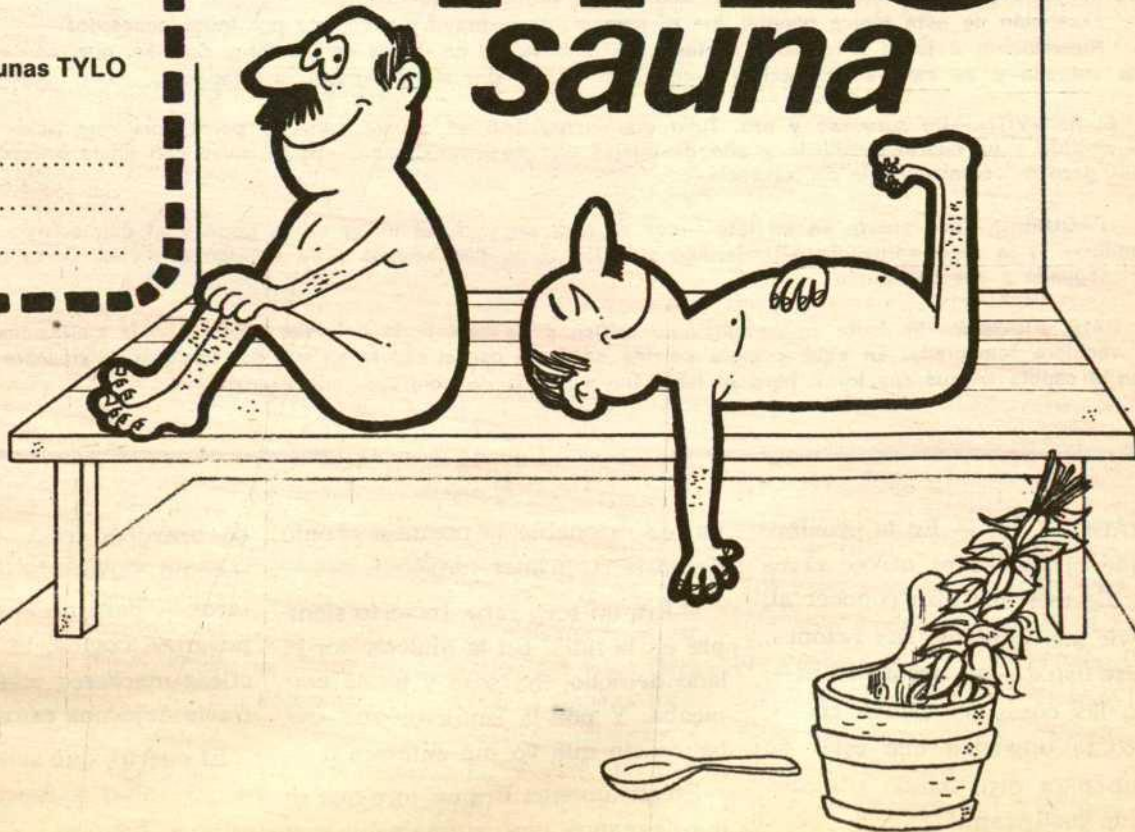
Les ruego me envíen información de las saunas TYLO Mini y Familiar.

Nombre.....

Dirección.....

Población..... Provincia.....

TYLO sauna





ZARAGOZA

LA FERIA DE LA JOTA DE LA JOTA

Las entradas de las dos primeras corridas de la Feria del Pilar han sido francamente buenas. La segunda estuvo muy cerca del lleno. Y con guapas...



2^a EL FRENAZO DE LOS TOROS DE ARRANZ

● PAQUIRRI SE MANTUVO EN TRIUNFADOR ● SOLO EL SEGUNDO TORO TUVO LA RAZA DESEABLE ● SERIEDAD CUATREÑA, BLANDURA DE MANOS Y CORTO VIAJE, CARACTERISTICAS DE LOS TOROS ● EL VITI QUIERE DESQUITARSE ● Y LO MISMO ARANDA



TOROS.—Se lidiaron seis de Herederos de don Manuel Arranz, de Salamanca, faltos de clase y fuerza. Se defendieron en el caballo, sin entregarse y haciendo sonar los estribos. A la muleta llegaron genuflexos y deslucidos, cortos de viaje y con instinto para coger, sobre todo primero y quinto.

Excepción de esta tónica general fue el segundo toro, bravo y excelente por todos conceptos.

Nuevamente trajeron a reflexión el tema de la blandura de remos de los toros de lidia, que, con su «9», su trapío sobrado y su cara seria, acaban —con sus caídas— por ser peligrosos o incapaces.

S. M. «VITI».—De turquesa y oro. Tuvo que luchar con un primer toro de pelea rara que acabó por imponer su sentido y un cuarto, ensillado y alto de agujas que no humilló nunca. Se mantuvo con digna brevedad el salmantino, pero no complació a la concurrencia.

PAQUIRRI.—Tuvo suerte en su lote —con el toro segundo, el mejor de la tarde y el quinto, manejable, aunque caedizo— y la supo aprovechar. Banderilleó sus dos toros con aplauso y se entregó al matar. Cortó las dos orejas del segundo y una del quinto.

RAUL ARANDA.—Se halla en un momento crítico y de esta Feria del Pilar saldrá con la calificación hecha para la venidera temporada. En esta primera corrida se lució con el capote en sus dos toros; pero su labor fue a menos con el capote en sus dos toros, pero su labor fue a menos de confianza que necesita.

ZARAGOZA, 11. — En la proximidad que el burladero ofrece cerca de los diestros, me hizo conocer algunos de sus motivos; sus razones:

—Mire usted —me decía El Viti—, cuando las cosas no vienen claras, prefiero la brevedad que estar de un sitio para otro dando trapazos que nada justifican...

—Y que alargan los gritos... Me

parece razonable su postura. ¿Cómo definiría su primer toro?

—Era un toro raro. Incierto siempre en la lidia. En la muleta, por el lado derecho, iba soso y no se empleaba. Y por la izquierda me «rebanó» sin que yo me enterara...

Efectivamente. Era un toro que se iba de manos, pero al que había que haberle pegado más en varas. Arran-

có bravucón y de lejos al caballo —como varios de los arranz de la tarde—, para no emplearse. Tras la peligrosa cogida, le hizo El Viti un eficaz macheteo y en la suerte contraria dejó una estocada corta.

El cuarto, que salió buscando por dónde saltar y fue con genio a los capotes, empezó a perder manos en seguida y acabó sin pasar porque



Paquirri fue el que tuvo el santo de cara en su segunda actuación. Le vemos en un fino natural a su primer toro —el más pastueño de la corrida— y poniendo banderillas con su fácil seguridad. El quinto toro le deslució varias veces la faena con sus actitudes sedentes en los momentos más inesperados. Tarde de orejas



Los momentos de mayor brillantez de Raúl Aranda fueron con el capote en sus dos toros, a los que ganó terreno al salirse con ellos a los medios. Estuvo voluntarioso con la muleta, pero no alcanzó a encontrar ese sitio difícil de los toros caedizos, a los que si se les torea hondo se caen, y si no se les torea así, tiran hachazos (Reportaje gráfico, Julio MARTINEZ.)

no podía andar. Dos pinchazos y estocada delantera acabaron con el inestable mulo.

—No sé qué tienen los toros de Arranz que no me he encontrado con uno que me ayudara —se lamentaba Santiago—. Salgo ya a la plaza psicológicamente acomplejado, cuando los toreo.

—Ya cambiará la suerte, Santiago.

—Eso espero. Terminó mi temporada aquí pasado mañana y tengo muchas ilusiones en la corrida de Buendía...

La cara de la medalla cayó del lado de Paquirri. Tuvo a su favor —aparte su entrega total— los dos toros «con recorrido» de la tarde. El segundo, excelente. El quinto, torearable. Con el de superior bravura ligó Paco Rivera una faena sobre la mano izquierda que figura entre las más templadas y perfectas de su temporada; naturales, afarolados y desplantes tuvieron armoniosa hondura y el desencantado —¡ah...!— de desilusión cuando pinchó en hueso,

se trocó en clamor de triunfo cuando dejó, a toda ley, una estocada hasta la bola.

El quinto toro era otra cosa. Pero Paquirri está en racha poderosa y llegó con su entrega donde no llegaba el deslucido e inestable arranz. Dejó los seis palos reunidos, apretados sobre el morrillo en ramillete perfecto, y sin amilanarse por el puntazo que le destruyó la taleguilla al descubrirse en un pase por alto, aprovechó los primeros viajes del to-

da de los caballos y planteó el eterno problema de los toros flojos: si se les baja la muleta para dominarles, se caen; si se les deja a media altura, se frenan y echan la cara arriba. Esto hizo el tercero desde que entró en varas sin humillar. Y Aranda no supo encontrar ese punto sutil de equilibrio inestable en que el toro se mantuviera y el brazo pudiera alargarle el viaje. Expuso y se estuvo quieto, pero se estaba viendo venir la cogida que, por suerte, no llegó. Una corta desprendida y descabello ganaron nutrida ovación.

—El toro tenía bueno el primer tiempo de la embestida —me explicaría Raúl al juzgarse a sí mismo—, pero luego echaba la cara arriba al quedarse corto...

Y algo parecido sucedió con el sexto —el de más romana de la corrida—, recibido por Aranda sin ayuda de peones para ganarle terreno y sacarlo a los medios con unas verónicas poderosas. Hizo un quite por chicuelinas y brindó a la reina de las fiestas el toro de la jota. ¡En mala hora! Porque el principio de faena fue olvidado por el veleidoso público que seguía los lanzamientos y vuelos de la montera para tratar en vano de llegar al palco de la guapa. Voluntad para superar la pelea del toro que o se derrumbaba o ponía los pitones por las nubes. Metisaca, pinchazo, corta con tendencia leve. Raúl Aranda se halla ante una importante reválida.

Pero, esta tarde, sólo Paquirri evitó el frenazo que han puesto los arranz a la inicial alegría de la Feria.



Varios de los momentos de la actuación de El Viti. Desde el primer momento su «complejo» con los de Arranz se acrecentó al saltarle a los ojos la arena que levantó en su ímpetu el toro que abrió plaza. Este mismo toro le levantó los pies del suelo al torearlo por la izquierda. Con el cuarto estuvo breve y con aguante

ro para un gran inicio de faena que el de Arranz deslució pronto al quedarse y ponerse por delante. Nuevamente pinchazo y gran estocada tuvieron premio de oreja. Queda Paquirri muy bien colocado para optar al título de triunfador del Pilar. Allí veremos como suena al final la jota.

El paisanaje deseaba, unánime, el triunfo de Aranda. Y éste, no menos. Salió animoso y artista con el capote en verónicas y quites al tercero. Este perdió manos en la sali-

3^a

EL ACELERON DE DIEGO PUERTA

- FUE OVACIONADO ALVARO LAURIN EN LA TARDE DE ALTERNATIVA
- LA PRESIDENCIA, ANTIRREGLAMENTARIA AL SER ANTIDEMOCRATICA, NEGÓ UNA OREJA A PALOMO «LINARES» ● UNO DE LOS TOROS DE MARTINEZ ELIZONDO FUE SUSTITUIDO POR OTRO DE «LA QUINTA», HERMANOS BUENDIA



TOROS.—Cinco de don Antonio Martínez Elizondo, de Tudela (Navarra), y uno de la ganadería de «La Quinta», hermanos Buendía, de Sevilla.

Los de Martínez Elizondo tuvieron presencia, respeto y medidas fuerzas. Cuatro de ellos anduvieron escasos de temperamento, se taparon en varas y a la muleta llegaron sin emplearse y sin ganas de coger. Fue excepción el segundo —«Augito», número 17—, que en su lámina mostraba claramente su procedencia de distinto semental que sus cuatro compañeros de corrida, y resultó alegre, bravo e ideal para el torero. Diego Puerta, en su arrastre, no pudo ocultar un gesto de contrariedad al serle negada la vuelta al ruedo, que el sevillano pidió a la presidencia, en medio de gran ovación.

El de los hermanos Buendía tuvo estilo, pero fue excesivamente flojo de remos.

DIEGO PUERTA.—De marino y oro. Marcó una vez más el cénit de la corrida por su arte gracioso, su afición ardiente y su talante de maestro-novillero en pleno dominio de la técnica de su profesión. Un veterano con espíritu lleno de ilusiones. Cortó dos orejas.

PALOMO «LINARES».—De celeste y plata. En tono mejor que en la corrida de los atanasios. El toro de Buendía, con sus caídas, no dejaba margen de lucimiento. El quinto de los tudelanos fue objeto de una faena rabiosa, empeñada, novilleril y —por tanto— discutible. Mató de soberbia estocada y se pidió muy nutridamente la oreja, que fue denegada por el usía. Dio dos vueltas al ruedo.

ALVARO LAURIN.—De blanco y oro. Se mantuvo con dignidad en tarde señalada y de nervios ante toros que no ayudaban. Su primero, apencado en tablas, dio tiempo a que sonase un aviso, que no amenguó la ovación. También fue ovacionado en el que cerró plaza.

ZARAGOZA, 12.—Desde que se celebra corrida de toros el día del Pilar, se puede llamar a esta corrida la de los retrasos. La razón es sencilla: no hay casa zaragozana donde no se festeje a una, dos o tres Pílares, y la sobremesa con champán y pastelería es incompatible con la

temprana hora de la corrida, a pesar de que —deliberadamente— el reloj de la plaza se atrasa hoy diez minutos, sin que nadie proteste, para mantener las apariencias de puntualidad taurina exigible.

La plaza se llena a rebosar, y la tarde es espléndidamente veraniega.

Ambiente optimista. Las primeras ovaciones acompañan el paseillo de Diego y Palomo —triunfadores del primer día— y las ilusiones del desmonterado novio Alvaro Laurín, el muchacho colombiano que ha apresurado la alternativa para tener puesto en los carteles grandes de su

país, y que cierra la página de alternativas españolas de 1973. ¡Al menos, por ahora! Que vaya usted a saber...

Es Alvaro el que pone el corazón sobre la arena, al recibir a «Tambo-rrero», toro de su alternativa, con un farol de rodillas, seguido de verónicas de largo trazo y poca emienda. Pero el toro, que recibe vara y picotazo en desordenada lidia, se pone a la defensiva en la faena, se refugia en tablas, y por más que el colombiano porfía —un tanto envarado, pues gira todo el busto en vez de dejarlo suelto para que juegue el brazo— y consigue algunas buenas series de muletazos, el afán de mejorar le hace olvidarse del reloj; cuando mata de dos pinchazos y una corta al hilo de las tablas, el puntillero, que levanta el toro, da lugar a que suene un aviso. Pero éste no borra la ovación que Laurín escucha como premio a su entrega y su facilidad en banderillas. (Por cierto, ¿a qué viene ese innecesario ademán de dirigirse a la presidencia con los rehiletes en la mano, como solicitando permiso para ponerlos? Todo el derecho está de su parte:



Ha habido muy pocos derribos de caballos en esta Feria (y muchos de toros). Por eso, que un caballo ruede es noticia

(Reportaje gráfico de Julio MARTINEZ.)

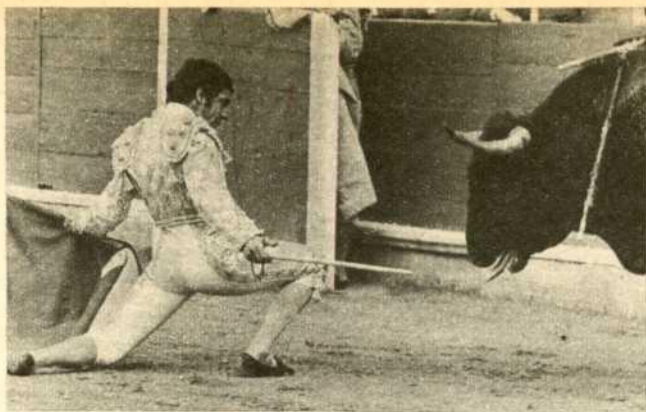
ZARAGOZA

LA FERIA DE LA JOTA

Momento de la alternativa de Alvaro Laurín, con Diego Puerta como padrino y Palomo «Linares», testigo.

tanto, que los peones banderillean como auxiliares y en delegación suya. Como, si quisiera, podría picar sus toros. ¿No lo hizo Luis Miguel con uno, hace relativamente pocos años? También empeñoso y valiente se mostró con el sexto. Pero su mejor momento fue la colosal estocada, dejándose ver, con que acabó la corrida. Por eso fue justa, aunque escasa merced, la ovación final. Buen balance para el nuevo doctor.

Y de Diego Puerta, ¿qué podría decir que no esté ya escrito? Diego tiene sobre los cronistas la ventaja de que su toreo parece nuevo, original, intacto cada tarde de las que se entrega como el primer día de su carrera; mientras que nuestras descripciones y adjetivos se repiten; yo quiero subrayarle hoy como artista en el giro cadencioso de las chicuelinas, en el desmayo andaluz de sus medias verónicas, en el aleteo de sus originales recortes con la muleta, en el temple, que parece de juego, con que el engaño tira suavemente de la bronca embestida, hasta convertirla en sedeña, acompasada, rítmica. Así ha sido la faena de Diego a «Augito», espléndido toro de Martínez Elizondo, que, tras pinchazo y esplén-



Diego Puerta merece una revisión a fondo de los tópicos que se escriben sobre él. De acuerdo en subrayar su empuje, su garra, su ejemplo... Pero va siendo hora de que se empiece, al cabo de los años, a glosar la calidad de su arte

dida estocada, dejó sus dos orejas en manos del sevillano.

El cuarto fue el reverso de la medalla en calidad de toro. Diego, que le ganó la pelea en soberbias verónicas, vio que «Endivioso» iba a la muleta sin celo y con sentido; también lo tuvo el matador para elegir la vía rápida en evacuación del enojoso trámite. Pinchazo hondo y tres descabellos fueron refrendados con palmitas. Pero Diego Puerta, con su labor en el segundo, había dado un nuevo acelerón a la Feria.

Alvaro Laurín se mostró empeñoso como banderillero y valiente al torear a sus dos toros, de Martínez Elizondo. No llegó a cortar ovacionado en sus trofeos, pero fue ovacionado en los dos. Lo cual no es mal balance en tarde de tantos nervios



Palomo «Linares» es noticia —¿o lo es el señor presidente?— por la discusión que entre pueblo y autoridad se entabló por la concesión de una oreja. La faena de Palomo a «Amargoso» fue más lucha que arte, más forja que pincel; no pidamos, porque no los hubo, perfiles y aromas, pero sí esfuerzo y desplantes que llegaron al público, y éste —muy nutridamente— pidió la oreja para el linarense, y el señor presidente se olvidó de que reglamentariamente la primera oreja se concede por deci-

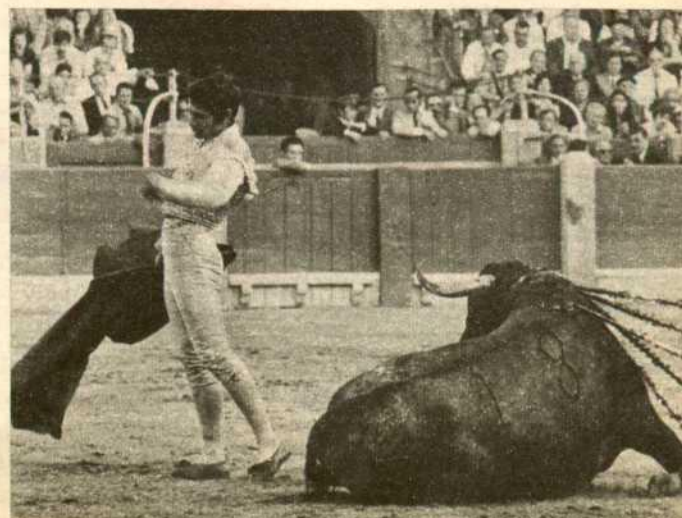
sión democrática, y siguió los dictados de la «minoría silenciosa» del tendido 1. Yo no pedí el trofeo, pero creo, con la mano en el corazón, que debió ser concedido. En compensación, dio Palomo dos vueltas al ruedo, y el autoritario y cicatero presidente escuchó una gran bronca. En el toro de los hermanos Buendía, lidiado en tercer turno, no hubo lucimiento posible, porque su blandura de remos era la negación del toro de lidia. El buen deseo del linarense fue muy ovacionado.



No es otra foto de la alternativa de Laurín, sino el momento en que éste brindó el sexto toro a sus dos compañeros de terna

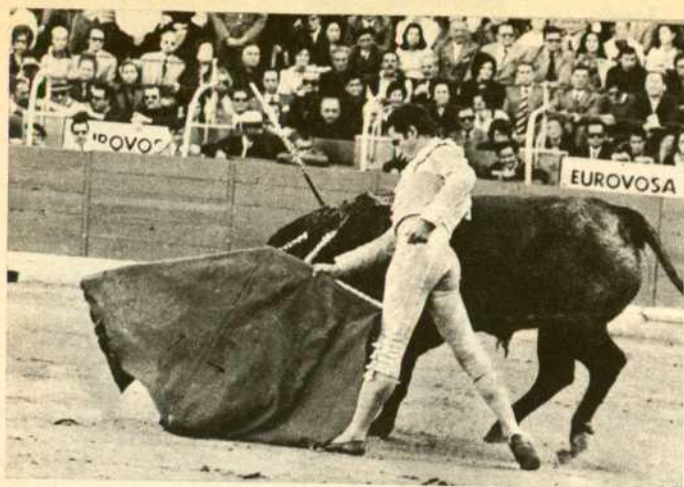


Palomo «Linares» es noticia, contradicción, polémica. Hoy tuvo al público a su favor, y al presidente, en contra. Y se podrá discutir su faena al quinto, pero no la copiosa petición de oreja. El toro de Buendía, un bonito cárdeno, no se tenía



ZARAGOZA

LA FERIA DE LA JOTA



4.^a LA MAGNA EMOCION DE EL VITI



El salmantino triunfó plenamente en el cuarto toro; Palomo lo hizo en el segundo; y Aranda fue aplaudido en el sexto.—Toros bien encastados de Joaquín Buendía.—La Feria se mantiene en tono importante

Tres momentos del hermoso triunfo de El Viti. En los dos muletazos destaca la concentración, la entrega, el esfuerzo, el peligro superado por el matador en uno de sus momentos cumbres. La tercera foto, un largo tiento a la bota; una compensación a la sed de triunfo en el fin de temporada.

TOROS.—De Joaquín Buendía, de Sevilla. Toros con buena casta, con las ventajas y riesgos inherentes a ello. Fueron claros y boyantes los corridos en segundo y sexto lugares; el primero, caedizo hasta la invalidez; tercero y cuarto, muy cuajados y con genio; el quinto, el de más sentido. Tomaron un promedio de dos varas, con estilo bravo.

EL VITI.—De salmón y oro. Luchó en el primero con la debilidad del toro y la hostilidad del público. División de opiniones. En el cuarto hizo la faena más importante —con gran diferencia— de toda la Feria. Cortó —y fue corto premio— dos orejas.

PALOMO «LINARES».—De aceituna y plata. Animoso y en buena racha, hizo variada y artística faena al segundo. Dos orejas. Renunció a la pelea ante el quinto y optó por la brevedad. División.

RAUL ARANDA.—De morado y oro. Se desconfió ante el tercero y fue pitado por sus paisanos. Hizo una faena incompleta, con momentos muy armoniosos, al sexto toro, al que mató mal. Ovación y vuelta al ruedo. Dieron los tres espadas otra vuelta al ruedo, invitados al final de la corrida por Aranda, de «public relations».

Corbella y Pepe Gracia se lucieron con los palos.

ZARAGOZA, 13.—Era una corrida de despedida. Con ella ponían El Viti y Palomo punto final a su temporada española. Esta tónica matizó muchos momentos de esta corrida; así los largos tragos del cariñena de los triunfadores tras salir airosos de su empeño; así el brindis del quinto toro de Palomo a los banderilleros y picadores de su cuadrilla; y, sobre todo, el empeño de Santiago Martín de cerrar su temporada —tras un

brindis lleno de sugerencias— con un triunfo memorable.

Tenía confianza el maestro salmantino en la corrida de Buendía, pero las cosas no se plantearon bien en su inicio; un supersticioso diría que el número 13 que señalaba el día había sido nefasto para el juego del primer toro, «Abejorro», un entrepe-lao caedizo al que Viti hizo —con muchos deseos— una sutil faena de

enfermero para administrar con temple admirable los escasos impulsos del buendía. La labor, tan interesante por la maestría como falta de emoción por la que el toro no aportaba, fue recibida con división de opiniones al terminar Santiago con tres pinchazos y una estocada corta levemente contraria.

Sólo quedaba entre El Viti y el deseado descanso de fin de tempora-

da una sola baza; un toro. Número 53, «Lentejo», con 485 kilos. Cárdeno claro. Bravo —pues remató en tablas de salida— pero muy encastado, con fuerza, enterado. Un toro que solamente podía lucir en manos de un gran torero. Un toro que ganó al Viti la pelea del primer tercio, pues no consiguió pararse con el capote ante él.

En tal coyuntura sólo cabía para el torero una disyuntiva: o aceptar resignadamente la derrota, tras la cual estaba el tranquilo invierno de las dehesas, o plantear guerra abierta para que el reposo del guerrero fuese de signo victorioso. El Viti —así se definen los toreros cumbre— optó por lo difícil. Por eso su brindis al público —al que antes he aludido— era a la vez promesa, desafío, afirmación de clase, de propia estimación y poderío.

Quien pudiera ver la faena habrá comprendido de una vez y para siempre lo que es el toreo «hondo». Fue una de esas faenas que no se describen; se viven. Si supiera comunicar a mis lectores las sensaciones que

percibi —como Santiago supo transmitir al tendido su sentimiento dramático del toreo—, yo sería un céntim de la literatura en la misma línea en que él fue toreo genial. Puedo decir que sentí el impacto de cada incidente, de cada cadencia, de cada pase como un golpetazo en el corazón; y el mío es de viejo aficionado que se emociona ya muy pocas veces. Aquella armonía de peligro y dominio, de rebeldía animal y fuerza subyugadora en el gladiador, de violencia encastada y arte de oro, formaban parte de ese misterio por el cual

Autoridades en el callejón en la plaza. De izquierda a derecha, el Gobernador Civil de Zaragoza, don Federico Trillo, a quien le fueron brindados varios toros; el jefe superior de Policía, don José Luis Navarro, y el delegado de Plaza, don Carmelo Sanz, que mantiene un gran orden en ella



Con el quinto —el más difícil de la tarde— no quiso pelear. Optó por abreviar el expediente, ahorrarse el peligro de los gañafones de «Costillero» y abrirse paso hacia el descanso invernal mediante una estocada con tendencia. El crédito ganado en su toro anterior dejó el fallo público en división de opiniones.

Raúl Aranda se encontró ante «Miracielo» —tercer toro de la tarde— con un oponente ante el que había que jugársela, y Raúl no se la jugó. Por eso, aún con la baza favorable del paisanaje a su favor, su primer empeño se resolvió en pitos.



Palomo Linares también se ganó un lugar de honor en el desfile de los triunfadores de Zaragoza. Le vemos en la euforia de ver doblar al toro de su triunfo y lanceando al quinto de Buendía, que luego brindaría a los componentes de su cuadrilla, pero ante el cual arrió pronto bandera



El apoderado de El Viti, Florentino Díaz Flores, acompañado de su esposa, gozando del triunfo de su torero

(Reportaje Gráfico: J. Martínez.)

Con el setxo —un toro alegre, bravo y claro al que los picadores dejaron aún buena dosis de picante— cambió el panorama. Aunque perdió el capote de salida, fue aplaudido Raúl en unas verónicas en que acompañó con buen son. Y Raúl pudo diseñar una faena en la que hubo más gusto que dominio y en la que caben destacar una serie de redondos, largos y perfectos, unas giraldivas graciosas, dos ayudados previos al afarolado y al de pecho. El ¡Aaaaah...! de desilusión del graderío al ver fallar al diestro en la suerte de matar, sonó como un rugido. Estocada con tendencia —tanta que perdió el equilibrio y cayó al suelo al salir—, pinchazo, media delantera y cinco descabellos dejaron la posible apoteosis en ovación y vuelta. Después —como ya he dicho— los tres espadas dieron juntos la vuelta al ruedo.

Pero —confidencialmente lo diré— a tres niveles distintos.

el toreo posee —por encima de llantos agoreros sobre su futuro— un hábito de eternidad. Ni uno solo de cuantos estuvieron este día en la plaza de Zaragoza podrá dejar de ser aficionado: nunca. ¡Nunca!

Tuve la suerte de que Santiago entrase a matar dándome la espalda y ver cómo, en el cruce, ese áspero buril que es el pitón derecho del toro cincelaba el contorno de la figura del matador, reunido, lento, impecable en la suerte. La plaza fue un clamor. Le otorgaron las dos orejas. Se solicitó el rabo... Bueno, ¿y qué? A mí el único premio digno de este paso honroso es un monumento en bronce. Como las largas libaciones de El Viti en la parsimonia de su vuelta al ruedo eran adecuada acción de gracias a los dioses tutelares de la Fiesta.

Al comparar con éste el triunfo —claro, indiscutido e indiscutible— de Palomo «Linares» en su primer toro, sólo me viene a la imaginación la picante, alegre, espumosa picardía del champán. La clara bravura

del santacoloma era como una copa de vino dorado agitada por la muleta sabia del linarense para arrancar en cada serie un nuevo golpe de burujas excitantes. De menos a más, cada vez más centrado, maestro en la largura de sus series de naturales, geométrico en los circulares exactos, pinturero en los cambios, afarolados

y remates, adornado en los altos rodilla en tierra que pusieron fin a la variada faena, Palomo escribió una crónica alegre en la última página de su temporada. Pinchazo en lo alto, con ataque en rectitud y estocada hasta la bola fueron refrendados con dos orejas y euforia en la vuelta al ruedo.

Dos momentos airosos de Raúl Aranda con el sexto toro de la corrida de Joaquín Buendía. En un remate con la capa y en uno de los redondos largos y templados que formaron parte de la faena. Sin embargo, y esto lo reconocieron hasta sus más «fans», el toro estuvo por encima de sus méritos



5^a

EPILOGO EN TONO MENOR

Los toros de Bohórquez hicieron imposible el toreo.—Fuentes tenía razón al usar el cachete.—Raúl Aranda puede, por su juventud, mantener esperanzas.—Para Cincovillas fue el sobrero y el único éxito de la plomiza tarde. No se echó en falta a nadie

TOROS.—De Fermín Bohórquez, de Jerez de la Frontera. El tercero fue devuelto a los corrales por su evidente cojera y sustituido por uno de «El Torero», de Salvador Domecq.

Los de Bohórquez fueron mansos, sin celo para caballos ni engaños. Impidieron a los espadas todo lucimiento, pese a la voluntad manifestada muchas veces. El de «El Torero» se emplazó de salida, huyendo de los peones, pero más tarde se desengañó y aunque no fue bravo en varas, se dejó hacer faena.

JOSE FUENTES.—De marino y oro. Luchó con voluntad con dos toros imposibles. El primero, huido y volviendo contrario. El cuarto, por el estilo. Descabelló al primero nueve veces sin rematar, dos más con el cachete, y de nuevo tres golpes con el verdugillo.

RAUL ARANDA.—De grana y oro. Como en el caso de sus compañeros, con toros sin condiciones no pudo hacer nada. Mala suerte, pues las tres corridas de Zaragoza debían haberle situado para la temporada venidera, y no ha sido así.

MIGUEL PEROPADRE «CINCOVILLAS».—De celeste y oro. Encontró el único toro lidiante de la tarde —el sustituto de Domecq— y lo aprovechó con ganas para cortar una oreja. En el de Bohórquez tropezó con los mismos inconvenientes que sus compañeros.

no con «Zarcillo», que además de ser tontiloco y volver siempre contrario —sin que hubiese macheteo capaz de vencer su vicio— resultó invulnerable. Dejó Fuentes estocada corta y tendida que necesitó remate de descabello. ¡Y aquí fue Troya! Nueve veces lo intentó con la cruceta; desesperado, cogió el cachete y quiso apuntillarlo él mismo, cosa que intentó dos veces y, por fin, al tercer nuevo intento con el verdugillo fulminó al pétreo animal.

Quizás aquí estuvo el detalle que rompió la macilenta rutina de la corrida: en el uso del cachete por la espada. Gran parte del público abroncó a José por ello, sin razón; hay detalles antiguos, hoy en desuso —como éste que glosamos, o el de hacer faena a un toro con la montera puesta— que se rechazan únicamente porque las nuevas promociones de aficionados no lo han visto en práctica en los ruedos. Pero mis recuerdos y en nuestro archivo de viejas fotos, hay algunas en que se ve al mismísimo Joselito apuntillar a un toro muy herido que aún se mantenía en pie. En este caso, la razón estaba de parte de José Fuentes, que —en el cuarto— mató con bravura.

Raúl Aranda no sale fortalecido de esta Feria del Pilar, donde era base, actuó tres tardes y ha dado una vuelta al ruedo. Cierta que tres de sus toros han sido lidiados; pero hubo dos para intentar faena y uno —el sexto de Buendía— de calidad excelente.

Los de hoy han entrado en el lote malo. Esto le disculpa, pero no le ayuda. Habrá que seguir esperando a Raúl —a favor del que han estado incondicionalmente sus paisanos— y pensar que su juventud es mucha y tiene futuro para progresar. Mató al segundo de pinchazo, estocada delantera y caída y dos descabellos, y al quinto de pinchazo y estocada.

Tuvo la suerte Cincovillas de que «Madroñero» —el toro tercero de la corrida— saliese renco, y él usó sacase el pañuelo verde. Salió en su lugar un toro de Salvador Domecq —número 71 y con peso de 499 kilos— al que costó mucho desengañar, pero que en cuanto tomó el primer capotazo siguió ya los engaños sin exceso de bravura pero con clara embestida. Se lució con

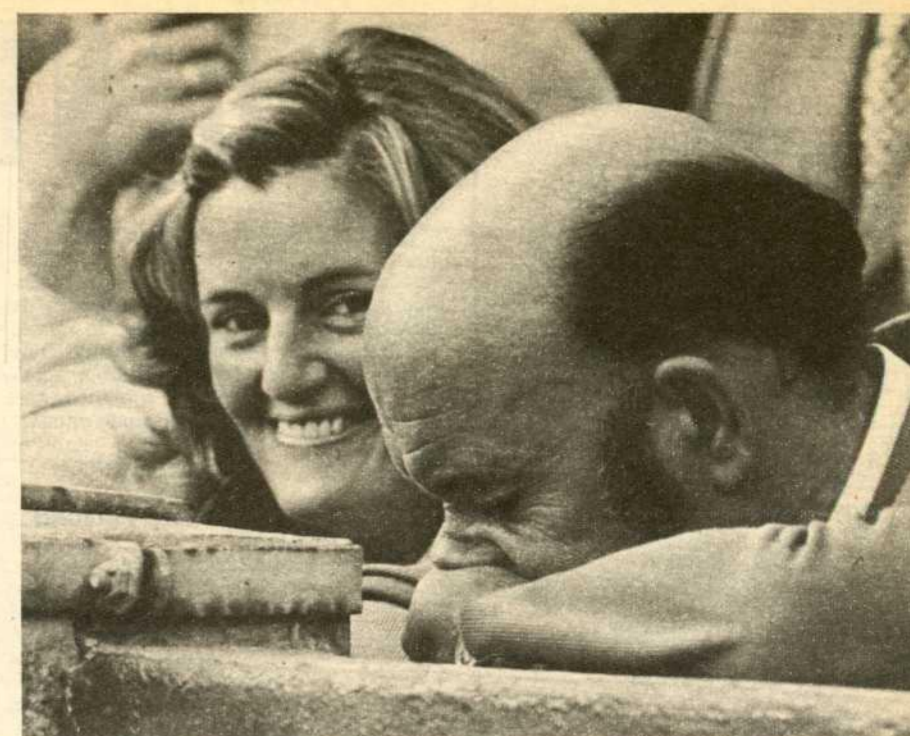


Estos fueron los apuros de José Fuentes para pasaportar a su primer toro, cuyo estilo de embestida se advierte con claridad en la primera foto. Tuvo que descabellar con cruceta y cachete. Por eso se tiró a matar al cuarto con entrega, para no repetir la escena.

ZARAGOZA LA FERIA DE LA JOTA

Dos sistemas para pasar una tarde plomiza en el cielo y plúmbea en el ruedo, salvo el destello de Cincovillas. O empujar la bota para ver cómo va el nublado o dar una cabezadita en la barrera, cosa que apetece, pues la corrida empieza pronto y no hay lugar a siesta

(Reportaje gráfico: Julio Martínez.)



Miguel Peropadre «Cincovillas» tuvo la suerte de lidiar al sustituto de «El Torero», el que mejor tomó los engaños. Una verónica de rodillas al toro de Bohórquez, que después fue retirado por cojo, y un pase redondo de su faena al tercero, del que cortó la oreja



él Miguel Peropadre en las verónicas iniciales —muy jaleadas por el paisanaje, que veía en Cincovillas la única nota alegre de la tarde— y en una faena larga, con momentos buenos, que incluyó series naturales de buena hechura, con variantes y adornos en que Cincovillas quiso agotar todo el repertorio; cosa natural, ya que Miguel es torero que tiene pocas ocasiones y deseaba condensar en una sola faena toda una soñada vida de éxitos. Verónicas, chicuelinas, revoleras, redondos, molinetes, naturales, manoleínas, giraldivas, ayudados por alto y por bajo... Cuanto exige la urgencia de hacer la temperada en un solo toro.

Mató de un pinchazo en los altos, media delanterilla barrenando y un descabello. Cortó una oreja y dio satisfecho la vuelta al ruedo. A ver si este trofeo zaragozano le da rentas en 1974 pues el mozo tiene ganas. En el sexto —un toro muy grande— mató de pinchazo y estocada. Fue aplaudido al marchar.

Y acabó la Feria. Interesante muchas veces. Emocionante en ocasiones. Y, la verdad, como los maestros quisieron, aquí no se echó en falta a nadie...

DON ANTONIO

* * *

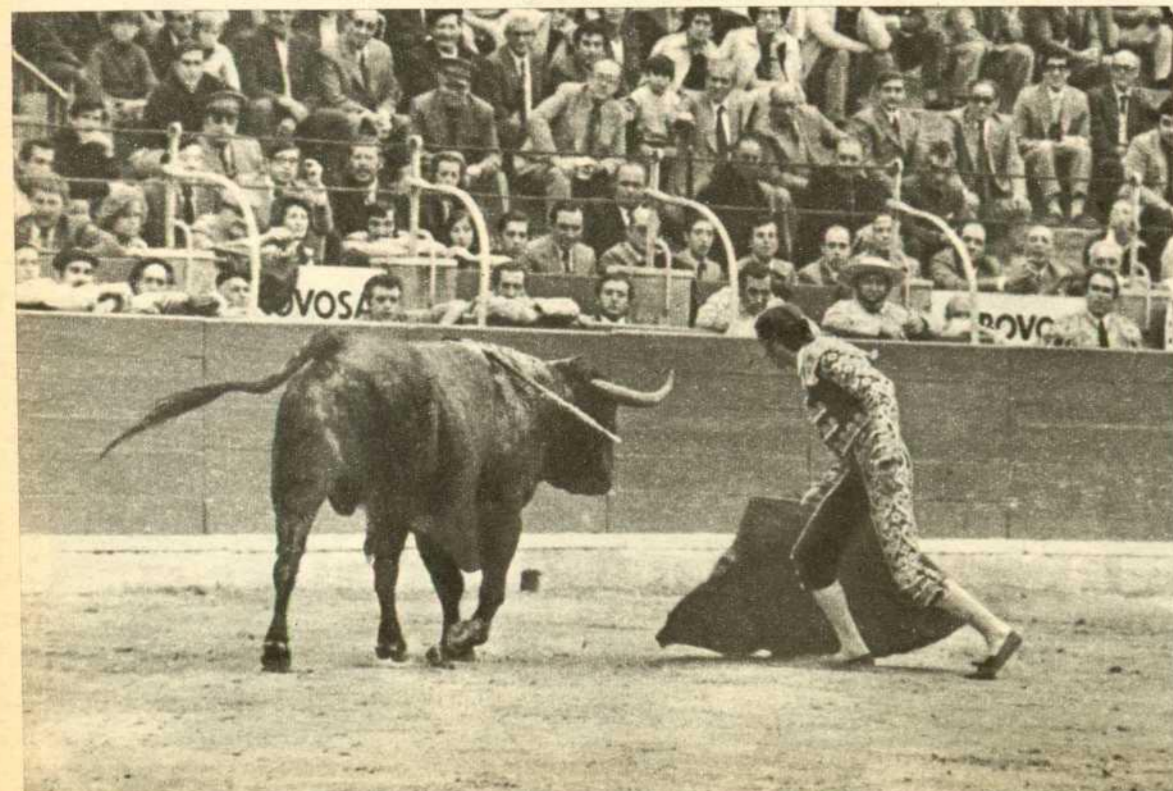
P. S.—Me he de referir de nuevo a las erratas salidas en mi artículo anterior sobre las Ferias del Pilar. Por ejemplo, apareció cambiado el seudónimo del marqués de Lacadena, mi querido amigo «Don Indalecio». Y, aquí me dejé llevar de un recuerdo erróneo, dije que había visto a Armillita Chico de novillero, cuando lo cierto es que Armillita vino a España ya de matador de toros.—D. A.



En un burladero, el señor Miranda, el torero retirado aragonés El Greco y el señor Cisneros, apoderado de Raúl Aranda



Raúl Aranda se vistió de grana —vestido de las tardes con deseos de triunfo—, pero los toros de Bohórquez no pusieron nada de su parte para que los propósitos del maño se cumplieran. Véase el buen estilo y cercanía con que juega el capote y el salto que da el toro



PLAZA DE TOROS DE MADRID

DOMINGO
14 DE OCTUBRE
DE 1973

Seis novillos de «Maribañez», con divisa blanca y roja, de Casatejada (Cáceres), con algo de genio, salvo los dos primeros, para

ANGEL MAJANO

(De azul mahón y oro.) Aplausos y saludos y aplausos.

JUAN DE DIOS LOZANO

(De azul mahón y oro.) Aplausos y saludos y petición fuerte de oreja y dos vueltas al ruedo.

MIGUEL ABELLAN «EL MALETILLA DE ORO»

(De mahón y oro.) Aplausos en sus dos novillos.

Picadores

Victoriano Cánova Jiménez y José Manuel Vicente, José Alba Salobral y Juan Ferros del Campo, Alejandro García Monsalve y José Luis del Monte Galán.

Banderilleros

Francisco de la Riva, Antonio Cortés Sánchez-Toscano y Francisco Guerra Capote, Juan Espejo García, Francisco Pérez Martín y Rafael Caraco Rodríguez, Luis Perea, Rafael y Pedro Hernández «Madriles».

CLIMA Y ASISTENCIA

Media entrada. Temperatura fría y con viento, que entorpeció la labor de los espadas.

A LAS CUATRO Y MEDIA EN PUNTO DE LA TARDE

FRIO EN LAS VENTAS Y UNA AUTENTICA PROMESA:

JUAN DE DIOS LOZANO

Cumplieron Angel Majano y El Maletilla de Oro

Hay que comenzar diciendo que el público de Madrid es estupendo... en asistencia a los festejos. Que, pese a la climatología reinante, fría, con amenaza de lluvia, respondió nuevamente en plaza, sobre todo en «la solana». Porque a la sombra, sobre todo en el tendido I, echamos la tarde a orientales, a chinos, que abandonaron los tendidos cuando el cuarto novillo hizo el arrastre. Queda dicho aparte: media entrada.

NOVILLOS: CON CIERTO PELIGRO

Los toretes de «Maribañez» poseen esta, están bien presentados, sobre todo de cabezas. Pero algunos acusaron genio, revolviéndose en un santiamén, poniendo en riesgo a los espadas, sobre todo el tercero, cuarto y quinto. El sexto, noblote, llegó quedado al final. Se llamaban «Cantarito», número 63, negro bragao listón; «Fuentecillo», 63, negro lucero bragao meano; «Pintor», 48, negro listón; «Herrador», 47, negro bragao; «Jabalino», 46, negro chorraeo, e «Incluseros», negro listón.

Ya decimos: se dejaron torear, pero acusaron peligro.

JUAN DE DIOS LOZANO: INJUSTICIA DE LA PRESIDENCIA CON EL

Alterando el orden de la lidia, en atención a méritos de los espadas, cébemos comenzar escribiendo del segundo de turno —Juan de Dios Lozano—, con quien la presidencia se comportó muy mal. Debí otorgarle la oreja en el quinto novillo ¿Que no hubo unanimidad? Posiblemente. Pero quienes la pidieron con fuerza fueron los españoles. Si los chinos o japoneses, en los tendidos de sombra, hubieran sabido el Reglamento en vigor en esta clase de espectáculos, habrían sacudido los pañuelos. Palabra de honor, lector amigo, que el muchacho mereció pasar en triunfo el apéndice. Y si nos apuran un poco, dos. Es un muchacho con clase, sobrado de valentía. Es pro-

fundo en el quehacer. En su primero, «segundo de la tarde, le gritaron «¡Torero, torero!» Y es verdad. Si el madrileño, nacido en Pinto, continúa arrojándose de la forma que lo hizo el domingo, sin precipitarse, pese al genio de los toros; sabiendo estar, será torero. Posee garra y casta, y torea. ¿Qué más podemos pedir a un chaval que comienza? Mató mal a su primero: tres pinchazos, el último, hondo. (Aplausos y saludos.) Y de pinchazo y extraordinario descabello. (Fuerte petición de oreja —bronce a la presidencia por no concederla— y dos vueltas al ruedo.) Pudo dar la tercera, pero no quiso.

ANGEL MAJANO: CONTINUA EN PROMESA

Angel Majano toreó con arrestos y ganas. Anduvo en valiente. Aguantó toreado con ambas manos. Salió airoso del trance. Gustó. Pero algo hay que achacar al muchacho de Getafe, y no, por supuesto, de mala fe, sino por hacerle un favor: debe irse con más decisión tras el estoque. Toreó bien de capa y de muleta. Posee valor sobrado. Toreo con riesgo. Ya es importante. Pero no te vayas fuera cuando vas tras el estoque! Existe promesa en él.

Mató de dos pinchazos y media estocada, y de dos pinchazos, estocada y tres descabellos. Hubo aplausos a su labor y aplausos y saludos, respectivamente.

MALETILLA DE ORO: SOLO VALENTIA

El Maletilla de Oro no posee hechuras ni sabe templar. Es valiente. Sólo eso. Porque tampoco sabe matar. Desde Vista Alegre acá, en vez de progresar nos pareció que había retrocedido terreno.

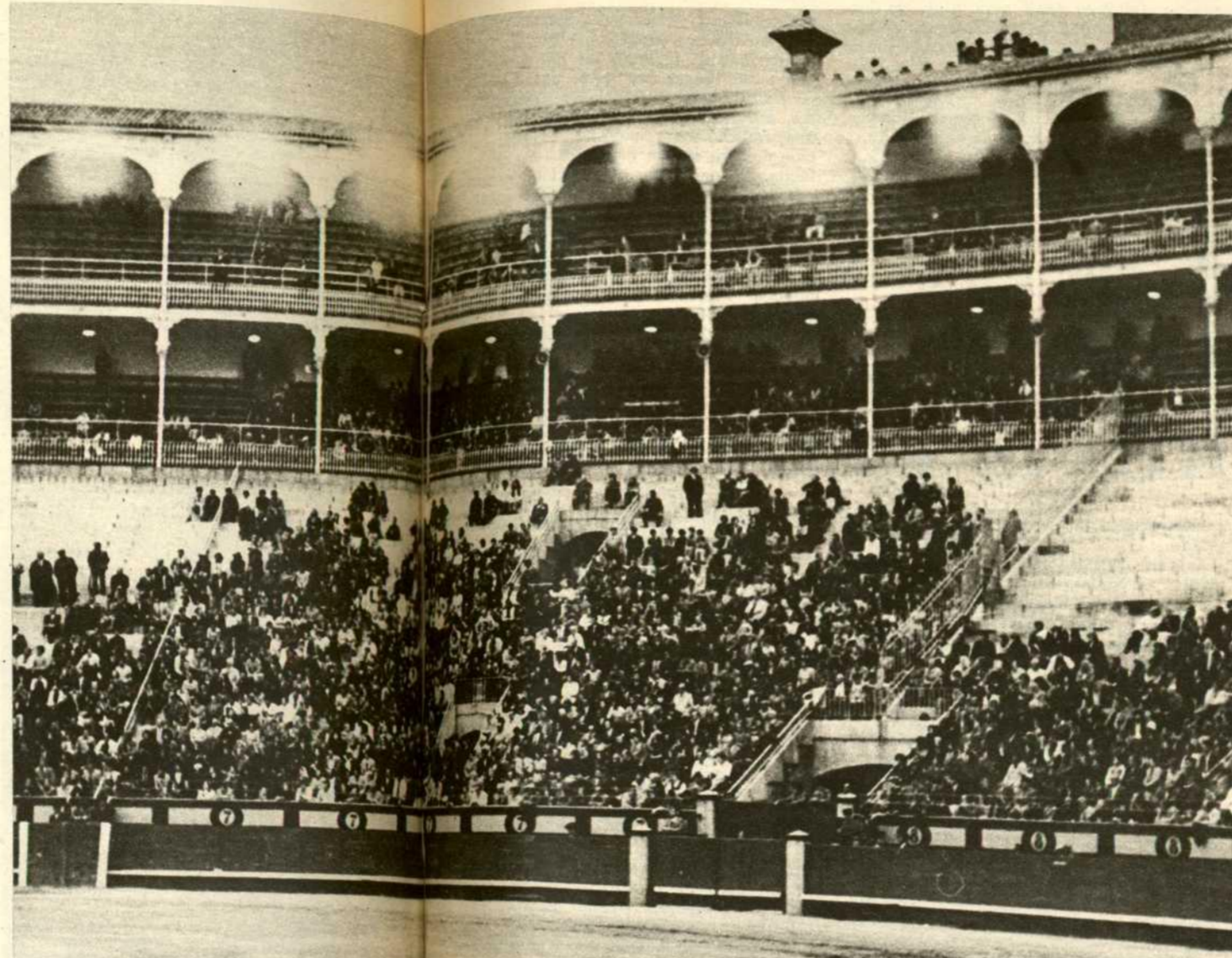
Mató de seis pinchazos y estocada y de dos pinchazos, estocada atravesada, pinchazo hondo y descabello. Se aplaudieron sus dos tareas.

En consecuencia: mal tiempo y novillada cumplida.

Jesús SOTOS

SUSPENSION EN VISTA ALEGRE

El domingo pasado se suspendió la corrida de novillos-toros anunciada en Vista Alegre. Todo, según la Empresa, autorizada por la autoridad competente, se debió al mal tiempo reinante, amenazante de lluvia y con mucho frío.



En los tendidos de sombra abundó el turismo oriental

En un burladero, el matador Francisco Ruiz Miguel



MANZANARES Y RUIZ MIGUEL A AMERICA

En la tarde de ayer lunes salieron rumbo a América, desde el aeropuerto de Barajas, los matadores de toros José Mari «Manzanares» y Francisco Ruiz Miguel, números unos «ex-aequo» en el anual éxodo de toreros que se desplazan al continente americano para cumplir allí sus compromisos laborales.

A ambos diestros deseamos muchos éxitos en sus futuras actuaciones al otro lado del charco, así como mucha suerte ante las astas de los toros.

A las seis y cuarto se encendieron las luces de la plaza



Angel Majano



El Maletilla de Oro

Juan de Dios Lozano, el triunfador



DOMINGO, 14 EN EL SANATORIO DE TOREROS

Fotos: TRULLO



Manuel Perea, corneado el 9 de septiembre en Andújar



Curro Valencia, cogido en Algeciras el 22 de septiembre



Luis Mariscal, herido en Herrerías el 6 de septiembre



Edgar Morente, herido el 9 de septiembre en Fuentidueña de Tajo



Antonio Porras, herido el día 17 en las Ventas



Bartolomé Siles, cogido el 12 del actual en Benidorm



Miguel Castro, herido en Francia el 5 de agosto



Manuel Gómez «El Romano», cogido el 7 de octubre en Lozoya



Paco Bautista, cogido en Palma de Mallorca el 7 de octubre



Brígido Perea, cogido el 30 de septiembre en Las Rozas



Ricardo Corey, herido en las Ventas el 12 de octubre



Manuel Pineda, corneado en Madrid el 12 de octubre



Francisco Gómez, corneado en Jandraga el 15 de septiembre



Vicente Segura, corneado en Jarral de la Mira el 29 de septiembre

DOMINGO TAURINO

El tiempo desapacible fue la nota negativa de la jornada. La temporada da sus últimos coletazos.

BARCELONA Oreja para la terna

BARCELONA, 4. (Cifra.)—Menos de media entrada en la Monumental. Se lidiaron dos toros de Bernardo Jiménez, tres de Herederos de Salvador Guardiola y uno de Juan Guardiola Soto.

Enrique Paton, en su primero, se lució con la capa. Realizó una faena completa para media estocada. (Ovación, una oreja y vuelta.) En su segundo volvió a lucirse con la capa y es ovacionado, y después de una faena en la que sobresalió la valentía, lo mató de una entera. (Ovación y saludos desde el tercio.)

Ricardo Chibanga, ovacionado con la capa y en banderillas en sus dos enemigos. Al primero lo paseó de muleta entre ovaciones. Destacan varias series de naturales ligados con dos de pecho. Mata de un pinchazo y una entera. (Ovación, una oreja y vuelta.) Al quinto de la tarde, entre incesantes aplausos, lo mató de un pinchazo y estocada. (Ovación y vuelta.)

Manolo Amaya estuvo a la altura de sus compañeros. Es aplaudido con la capa, y valiente y seguro con la muleta. Mató a su primero de una entera. (Ovación, una oreja y vuelta.) Con el que cerró plaza se mostró muy decidido y dominador, para un pinchazo y una entera algo delantera. (Fue despedido con aplausos y dio la vuelta al ruedo.)

PALMA DE MALLORCA Función mixta

PALMA DE MALLORCA, 14. (Cifra.)—Corrida mixta, con dos matadores de toros y un novillero. Menos de media entrada. Cuatro toros de don Ernesto Louro Fernández de Castro, aceptables, y dos novillos de Hijos de Bernardino Jiménez, que cumplieron.

El Puno, en su primero, faena voluntariosa para una estocada y descabello. (Vuelta al ruedo con división de opiniones.) En su segundo, faena anodina, para una estocada y descabello. (Pitos.)

Antonio Rojas, en su primero, aplaudido al lancear. Faena dominadora para una estocada y descabello. (Ovación, petición de oreja y dos vueltas al ruedo.) En su segundo, faena artística y valiente, para una estocada y descabello. (Ovación, una oreja y vuelta.)

El novillero Paco Alcalde, en su primero, se lució mucho en todos los tercios y mató de un pinchazo y una estocada. (Ovación, una oreja y vuelta.) En el que cerró plaza, faena torero, para una estocada. (Ovación, una oreja y vuelta.)

Antonio Rojas y Paco Alcalde fueron sacados a hombros.

MURCIA Lucido mano a mano

MURCIA, 14. (Cifra.)—Mano a mano entre Bartolomé Sánchez «Simón» y Alfonso Romero. Seis toros de Carlos Sánchez Rico, de Salamanca, bravos.

Simón, en su primero, lances muy buenos a la verónica y un adorno; brinda a una pareja de novios vestidos con traje nupcial. Derechazos que cierra con el pecho, naturales, un adorno. Pinchazo y estocada. (Aplausos, vuelta y saludos.) A su segundo lo recibe con dos largas cambiadas y ocho verónicas; derechazos terminando con el de pecho, naturales, terminando con estocada algo delantera. (Aplausos, una oreja, vuelta y saludos.) A su tercero lo recibe con una tanda de ve-



rónicas; pases de tanteo, faena con derechazos, cambia la muleta de mano, dando naturales muy buenos. Termina de pinchazo, una entera y dos descabellos. (Aplausos, una oreja y vuelta.)

Alfonso Romero recibe asu primero con

cuatro verónicas. Brinda a los mismos novios. Pases por alto, varias tandas en redondo, terminando con el de pecho, un muletazo de rodillas y un molinete, para estocada casi entera y dos descabellos. (Aplausos, una oreja y vuelta.) A su segundo lo recibe con cuatro verónicas buenas y un recorte. Inicia la faena con pases de tanteo, se luce en distintas tandas de redondos y derechazos y una de esas tandas citándolo desde muy largo, un desplante de rodillas y molinete de abanico, para un pinchazo y estocada hasta el puño. (Ovación, una oreja y vuelta.) En el que cierra plaza, un toro bravísimo, que recibe seis verónicas apretadas, cuatro de ellas muy buenas. Inicia también la faena junto a la barrera, para seguir con derechazos cerrando con el de pecho, naturales, no prestándose el toro a ello, por lo que sigue con la derecha. Como el toro va a menos, lo cuadra, despachándolo con una entera y dos descabellos. (Ovación.)

TORREMOLINOS Buena entrada

MALAGA, 14. (Cifra.)—Corrida de toros

en Torremolinos. Buena entrada. Un novillo para rejones de Manuel Camacho y cuatro de «Los Millares», difíciles.

Antoñita «Linares», que actuó en tercer lugar, colocó tres rejones de adorno, tres pares de banderillas, el tercero, de las cortas, y dos rejones de muerte. El sobresaliente acabó de una estocada y tres descabellos. (Ovación, petición de oreja y saludos.)

Fernando Tortosa, aplaudido con el capote en los dos suyos, y en tres pares de banderillas al primero, al que hizo una faena con pases por alto, naturales, de pecho, redondos en varias series, molinetes, adornos de rodillas, giraldivas, para una estocada. (Ovación, una oreja, petición de otra, vuelta y saludos.) En el otro, faena con pases por alto, redondos, molinetes, giraldivas y desplantes. Un pinchazo, una estocada y ocho descabellos. (Aplausos.)

El colombiano Pedrín Castañeda, en su primero, faena con pases por bajo y redondos. Dos pinchazos y una estocada. (Palmas.) En el otro, pases por bajo y por alto, redondos, derechazos y por alto en cadena. Dos pinchazos y media. (Palmas.)

LAS CORRIDAS DEL PILAR

FUENGIROLA:

Mano a mano Paquirri-Márquez

FUENGIROLA Málaga), 12.—Segunda corrida de Feria. Casi lleno en la plaza. Reses de Beca Belmonte hermanos, que dieron excelente juego.

Francisco Rivera «Paquirri», en su primero, aplausos. En el segundo, oreja, vuelta y saludos. En su tercer enemigo, ovación, oreja, vuelta y saludos.

Miguel Márquez, en su primero, oreja, petición de otra, vuelta y saludos. En su segundo, dos orejas, vuelta y saludos. En el último de la tarde, oreja, petición de otra, vuelta al ruedo y saludos. (Cifra.)

BARCELONA:

Novillos de Rafael Peralta

BARCELONA, 12.—Media entrada en la Monumental, en la novillada que lidiaron Frascuelo, Pepe Alcalde y el colombiano El Cali, que debutaba.

Los novillos fueron cinco de Rafael Peralta, que se dejaron torear, y uno de Bernardino Jiménez, de Linares, manzarrón. Frascuelo, en su primero, ovación y una oreja. En el segundo, ovación y vuelta.

Pepe Alcalde, una oreja y una oreja. El debutante El Cali, en su primero, una oreja. En el último, ovación. (Cifra.)

SEVILLA:

Novillada con asistencia de Ministros

SEVILLA, 12.—En el palco de honor de la Real Maestranza presiden los Ministros de Asuntos Exteriores de España y de El Salvador. Los espadas brindaron la muerte de un novillo cada uno al ministro salvadoreño.

Se lidiaron novillos de Torrealta de Domecq, bien presentados. El tercero fue

ovacionado en el arrastre y el cuarto fue pitado.

Antonio Chacón, aplaudido y ovación y vuelta. En su segundo, palmas.

José López «Josele», palmas y saludos y división de opiniones.

Gabriel Puerta, ovación y saludos y ovación. (Cifra.)

BENIDORM:

Toros de varias ganaderías y peón herido grave

BENIDORM (Alicante), 12.—Algo más de media entrada. Un novillo de Beca Belmonte, para el rejoneador Manuel Vidrié, y cuatro toros, el primero de Santos, el segundo de María Teresa Oliveira, y los dos restantes de Guardiola, para los diestros Jaime González «El Puno» y Alfonso Romero.

El Puno, una oreja, ovación y vuelta y saludos y palmas.

Alfonso Romero, ovación, vuelta y saludos y ovación y vuelta.

Manuel Vidrié, una oreja y tres vueltas al ruedo.

Durante la lidia del primer toro ingresó en la enfermería el banderillero Bartolomé Quiles Gavilán, que presentaba herida por asta de toro en la región crural derecha de treinta centímetros con dos trayectorias. Fue intervenido quirúrgicamente bajo anestesia general, siéndole efectuada una transfusión de cuatrocientos centímetros cúbicos de sangre. Su estado fue calificado de grave. (Cifra.)

NERJA:

Manolo Ortiz, tres orejas y un rabo

NERJA (Málaga), 12. (Cifra.)—Corrida de toros de la ganadería de don Fernando Vázquez, que dieron buen juego.

Manolo Ortiz, en su primero, una oreja, y dos orejas y rabo en el otro.

José Ortega, una oreja en su primero, y en el que cerró plaza —un toro que se rompió un cuerno contra un burladero—, algunos aplausos.

La señorita Carmen Dorado, en uno de rejones, aplausos.

VALENCIA:

Novillos difíciles y oreja a Chavalo

VALENCIA, 12.—Novillos de García Romero hermanos, difíciles. Regular entrada.

Tomás Moreno, una oreja, ovación y vuelta y ovación y dos vueltas al ruedo.

Guillermo Ciscar «Chavalo», ovación y ovación, oreja, insistente petición de otra y dos vueltas al ruedo. Brindó al abogado, Juan Fernández, asesor jurídico de la empresa.

Jairo Antonio Castro, ovación y aplausos. (Cifra.)

ABARAN:

Novillada cumplida

ABARAN (Murcia), 12.—Novillada que fue aplazada el domingo 30 de septiembre. Seis novillos de Angel Sánchez, de Jaén, regulares para la lidia.

Luis Sánchez «Guerrita», dos orejas, ovación y vuelta.

José López «Niño del Calvario», una oreja, ovación y vuelta.

Pepito Soler, en su primero, aplausos y en su segundo, silencio.

Fernando Bautista «Gitanillo», dos orejas, rabo, ovación y vuelta.

Pedro Andréu «Melillano», aplausos y vuelta al ruedo. (Cifra.)

HARO:

Exito de los Peralta

HARO (Logroño), 12.—Cuatro novillos-toros de Juan Luis y Nicolás Fraile Martín, de Salamanca, para los hermanos Peralta.

En el primero de la tarde, los hermanos Peralta, toreando «al alimón», cortaron dos orejas. En el segundo, Angel Peralta consiguió una oreja, lo mismo que su hermano Rafael en el tercero. Finalmente, en el que cerró plaza, toreando también «al alimón», cortaron dos orejas. (Cifra.)

PALENCIA:

Reaparición de Marcos de Celis

PALENCIA, 12.—Se lidiaron cuatro novillos-toros de la ganadería de Ramos, de Salamanca, que dieron buen juego. El segundo fue aplaudido en el arrastre.

Como espada actuó el matador de toros palentino Marcos de Celis, que reapareció con vistas a la próxima temporada. En su primero, oreja y vuelta. En su segundo, ovación, una oreja y vuelta, y en el tercero palmas. En este toro el matador sufrió un leve corte en un dedo de la mano izquierda producido por el estoque.

En el cuarto y último, muchas palmas. (Cifra.)

AMERICA TAURINA

MEJICO

LA FERIA DE GUADALAJARA

GUADALAJARA (Méjico), 12. (Efe.) La empresa de la plaza de toros El Progreso, de la ciudad de Guadalajara, dio a conocer hoy los carteles definitivos para la Feria de octubre.

La Feria abrirá el próximo día 20 con una novillada y el calendario es el siguiente:

Día 21: Antonio Lomelín, Curro Rivera y José Mari «Manzanares», con toros de Torrecillas.

Día 22: Eloy Cavazos, Curro Rivera y Manolo Arruza, que toma la alternativa, con toros de Cabrera.

Día 23: Antonio Lomelín, Adrián Romero y Niño de la Capea, con toros de Reyes Huerta.

Día 24: Manolo Martínez, Ruiz Miguel y Arruza, con toros de Garfias.

Día 25: Corrida del Toro, con ocho matadores y toros de Soltepec. En el cartel figuran Ruiz Miguel y Niño de la Capea.

Día 26: Alfredo Leal, Manolo Martínez y Ruiz Miguel, con toros de José Julián Llaguno.

Día 27: Eloy Cavazos, Mariano Ramos y Niño de la Capea, con toros de Mimihuanpan.

Día 28: Curro Rivera, Mariano Ramos y José Mari «Manzanares», con toros de San Mateo.

Mucha atención a

ORTEGA CANO

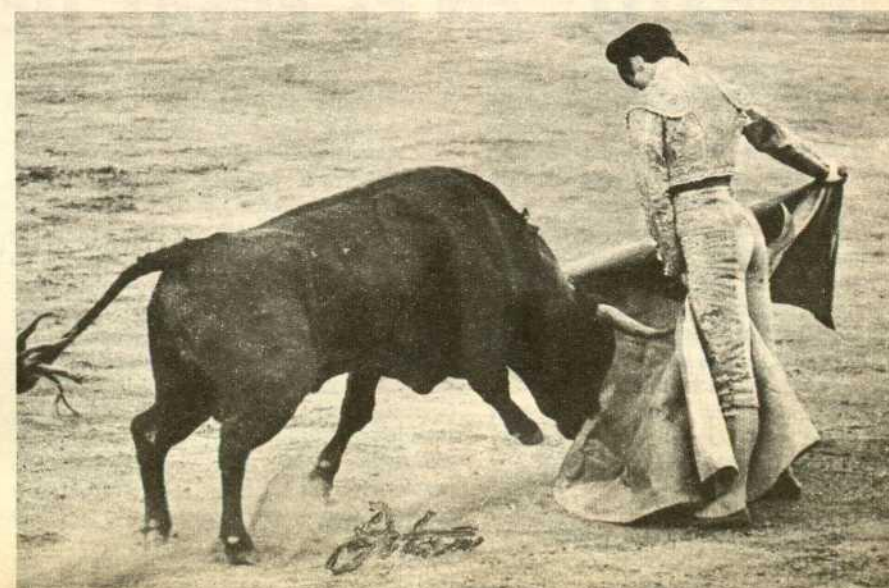
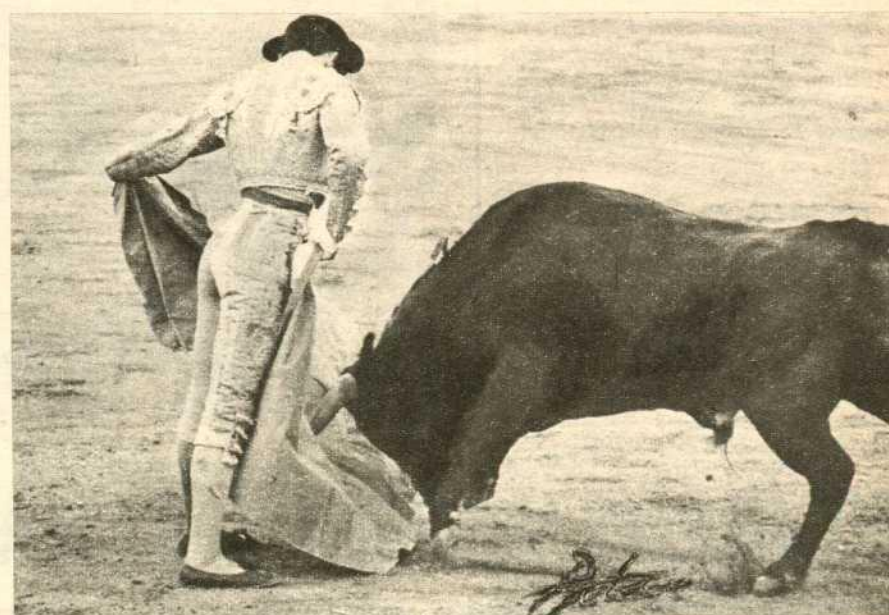
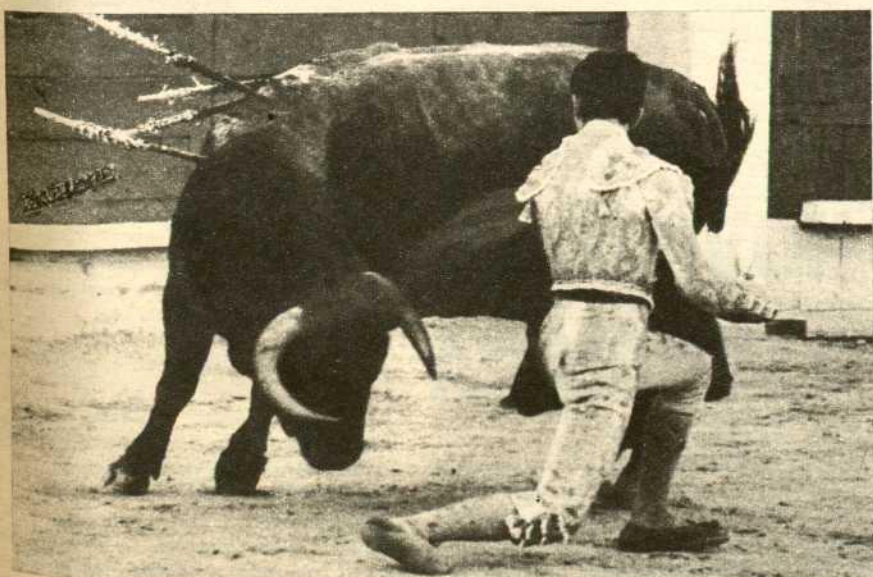
¿UN FENOMENO EN INCUBACION?

Nació en Cartagena • Vive en San Sebastián de los Reyes
y en el solo plazo de UN MES (9 de septiembre a 12 de octubre)
con 6 novilladas picadas, ha revolucionado el TOREO

TODA LA AFICION PENDIENTE DE EL



Conquistador del Trofeo TORO DE ORO 1973,
el pasado día 12 en Bilbao, al cortar las
orejas y salir a hombros. Trofeo otorgado
dos años seguidos a El Niño de la Capea



EL MAS FIRME PUNTAL PARA 1974

Apoderado:

MANUEL QUINTANILLA

Rizarzuela, 41, 5.º C

MADRID

Tel. 72 12 90 — PALENCIA

216 75 47

PLAZA DE TOROS DE MADRID

VIERNES, 12
OCTUBRE DE 1973

Cinco novillos de don Angel Rodríguez Arce, bien presentados en general, de astifinas cornamentas, que pelearon codiciosos con los caballos, pero cuyo genio áspero vino un poco grande a quienes hubieron de enfrentarse con ellos. En sexto lugar se corrió una res de Sotillo Gutiérrez, mansurrona y refugiada en tablas, que ofreció evidente peligro.

PEDRO SANCHEZ

Aplausos en su primer enemigo y silencio en el cuarto, al que, tras propinarle una buena estocada, se hizo pesado manejando el verdugillo.

PEPE PRASTRANA

Ovación y vuelta en el segundo y algunos aplausos en el quinto. Fue el único de la modesta terna que paseó en torno al anillo.

RICARDO COREY

Un aviso en el tercero, al que necesitó siete pinchazos, entrando siempre mal, y cuatro golpes de verdugillo para despenar y división de opiniones en el último, en el que resultó herido menos grave y al que acertó a matar de estocada y descabello.

CUADRILLAS

Picadores: Jaime Rodríguez y Francisco Cenjor; Emilio Parra y Manuel Atienza; Mariano Rubio y Ladislao Rubio.

Banderilleros: Rafael Redondo, Luis Redondo y Martín Rico; Luis Villalba, Federico Navalón y Fernando Gómez; Alejandro García, Manuel Fernández e Hilario Ramírez.

TIEMPO Y ENTRADA

Tarde nublada, con algo de viento. Los espectadores no llegaron a cubrir la tercera parte del aforo. La novillada empezó a las cuatro y media.



Escasez de espectadores en los tendidos

Con una herida de 15 centímetros en el muslo derecho, Ricardo Corey lidió y mató al último de la tarde

Arrimándose en la suerte



Ricardo Corey



Pepe Pastrana



Pedro Sánchez

NOVILLOS ASPEROS PARA NOVILLEROS MODESTOS EN EL FINAL DE TEMPORADA

No ofrecía grandes atractivos el cartel confeccionado por la empresa madrileña para la tarde del Día de la Hispanidad. Tres novilleros modestos —dos de los cuales hacían su presentación en las Ventas— frente a seis astados de una ganadería que no aparece precisamente entre las predilectas de las figuras, no fueron capaces de llenar ni una tercera parte de la Monumental, pese a la bondad de la tarde otoñal y a la masa turística que se hacía notar en los tendidos de sombra. Desgraciadamente los que no asistieron tenían razón y el festejo resultó tan falto de brillantez como cabía suponer por anticipado.

Era difícil, muy difícil que pudiera ser de otra manera. Los novillos de Rodríguez de Arce, bien presentados, con fuer-

za suficiente para aguantar dos y hasta tres puyazos sin rodar por la arena —como sucede habitualmente con tantos y tantos toros— pelearon bravucones con las plazas montadas, pero ofrecieron serias dificultades para el lucimiento de los espadas. De genio áspero, echando la cara arriba, quedándose cortos en la embestida y revolviéndose rápidos, planteaban problemas de muy problemática resolución para quienes al finalizar la temporada se han vestido de luces en pocas ocasiones. El novillo de Sotillo Gutiérrez, lidiado en último lugar, estuvo en la línea de los salidos anteriormente. Los que embistieron con mejor son a capotes y muletas fueron el segundo y el tercero.

Pedro Sánchez estuvo simplemente voluntarioso. Le tocaron dos novillos difi-

ciles y sus recursos toreros no alcanzaron a dominarlos. Trató de estirarse y componer la figura en algunos lances y sólo lo consiguió en contadas ocasiones. Se deshizo con relativa rapidez del primero de la tarde, oyendo algunas palmas y reinó el silencio cuando acabó con el cuarto, con el que necesitó utilizar cinco veces el estoque de cruceta.

Pepe Pastrana aprovechó la relativa bondad de su primer enemigo para propinarle unas verónicas de excelente factura y algunos pases estimables. Como no se hizo pesado con el estoque fue premiado con una ovación que le permitió dar la vuelta al ruedo. En el quinto —más difícil y peligroso— las cosas rodaron peor y la concurrencia guardó silencio cuando logró ultimarle de cuatro pincha-

zos, media estocada y cuatro golpes de verdugillo.

Ricardo Corey, anunciado como mejicano, lo es de nacionalidad, pero no de nacimiento, ya que vio la luz en Estados Unidos. Fue matador de toros, ha renunciado a la alternativa y hacia su presentación en la Monumental. Es un hombre valiente, que practica un toreo heterodoxo y «sui generis». Lanceó de salida a sus dos enemigos por faroles con ambas rodillas en tierra, lo que hizo bastante bien, y verónicas que le resultaron embarrulladas y movidas. Al tercero le hizo una faena larga a base de espaldinas, molinetes y vueltas rápidas en la cara del toro. A la hora de matar perdió los papeles, multiplicando los pinchazos y los intentos de descabello, oyendo un aviso y dando tiempo sobrado para oír otro más.

En el último realizó una pequeña hazaña, de la que los espectadores no llegaron a enterarse. Alcanzado por el novillo al torear de capa, recibió una cornada de quince centímetros en el muslo derecho, pese a lo cual continuó diez minutos más en el ruedo para hacer una faena tremendista pegado a las tablas, en la que el astado le perdonó varias veces la vida. Cuando acabó de una estocada y un golpe de verdugillo, los pareceres se dividieron y si algunos —pocos— llegaron a pedir la oreja, otros le silbaron y la mayoría se mostró indiferente mientras el diestro se dirigía por su pie a la enfermería. Y esto fue todo, a excepción del correspondiente parte facultativo, que califica su herida de menos grave.—G.

Parte facultativo.—Según el parte facultativo, el diestro Ricardo Corey fue asistido, al finalizar el festejo, de una herida por asta de toro en el tercio superior del muslo derecho, de quince centímetros de extensión y dirección ascendente que produce destrozos en los músculos abductores. Pronóstico menos grave.

EL PILAR EN CARABANCHEL CORTARON OREJAS:

Tino Amaya (dos)
y El Taranto (una)



NOVILLADA GITANA DE POCA ALTURA

Estaba anunciada una cumbre taurina gitana y la cosa quedó reducida a un cerrillo de poca monta en el que abundaron más los malos «dengues» que el virtuosismo del duende «calé».

Tres novilleros gitanos, de Granada, Sevilla y Badajoz, hicieron el paseillo: El Taranto, Pedro Luis Heredia y Tino Amaya. En los tendidos, la mejor entrada de la temporada. Muchos gitanos. Optimismo, alegría, jolgorio...

Como prólogo, paseo en calesa de Lola Flores repartiendo claveles y sonrisas a la concurrencia. Todavía se le permitiría, tras el simbólico despeje de plaza, realizar un personal «show» en pleno ruedo, retrasando el paseillo y mermando pal-



Manuel Sevilla «El Taranto»



Pedro Luis Heredia



Tino B. Amaya

«SHOW» LOLA FLORES



mas a los verdaderos protagonistas del espectáculo.

LOS NOVILLOS

Seis utreros de Víctor y Marín dispuestos a dejarse sacar más partido que el obtenido por los novilleros actuantes. Fueron bravos, y si alguno sacó genio, sea ello achacable a la mala lidia. Juego normal ante los caballos apretando en la primera vara y cumpliendo en la segunda, salvo el segundo y tercero, que fueron cambiados en el primer castigo. Todos fueron aplaudidos en el arrastre.

LOS TOREROS

MANUEL SEVILLA «EL TARANTO» repetía en esta misma plaza y no consiguió mejorar su primera actuación. Le fue concedida una oreja de su segundo novillo por mayoritaria petición, teniéndola que tirar ante las sonoras protestas de un sector del público. Es cierto que al gitano granadino le tocó el lote más incómodo del encierro, pero no es menos cierto que El Taranto carece del oficio necesario para resolver dificultades o aprovechar las virtudes que en cualquier momento presenta el astado. Precipitado y embarullado con el capote se vio muy comprometido en el primero. Con la muleta se desanimó a los primeros pases de trasteo, optando por matar rápido. Su labor no fue del agrado del respetable. En el cuarto novillo le echó valor al asunto, pero sin acabar de coger el sitio. Emocionante, pero sin calidad ni precisión el farol de rodillas en recibo y los pases sentados en el estribo. Estirado en pases sueltos, aunque sin encontrar colocación. Volvió a mañar a la primera y aquí es donde se ganó la oreja que luego protestaron.

PEDRO LUIS HEREDIA evidenció buenas maneras con el capote en ambos novillos, aunque en algunos lances se precipitase en su iniciación. Empezó bien la faena a su primer novillo en la serie de ayudados y también otra tanda de derechazos para ir bajando de tono con la muleta en la izquierda. En el quinto de la tarde todo fue nerviosismo, vacilaciones y atropellos. Nada destacable. Con la espada estuvo desacertado. Se le aplaudió en su primero y se le protestó en la muerte de su segundo.

TINO B. AMAYA fue el triunfador de la tarde. No por los trofeos conseguidos solamente, sino porque demostró ser el más puesto de la terna actuante. Sabe estar en la plaza. Tiene conocimiento de los terrenos y sabe administrar las condiciones de sus oponentes. No quiere decir esto que tuviese una tarde redonda. Estuvo en promesa, y si acierta a corregir algunos defectillos, normales en todo principiante, y a manejar con más soltura la espada, puede ser torero «jondo». Y aunque el muchacho sea rubio, los gitanos pueden tener su torero. Fue premiado con una oreja en cada toro.—N.

(Fotos BOTAN)

**JOSE LUIS
«GALLOSO»,
«CESAR
DE ORO»**

TARRAGONA, 14. — El Trofeo «Costa Dorada-César de Oro», que patrocina el Gobernador Civil de la provincia y que se otorga al diestro que realice la mejor faena en la temporada, ha sido concedido en su edición doce a José Luis «Gallos» por la faena que hizo al toro «Bizcotelo», de la ganadería «Torrestrella», de Alvaro Domecq, lidiado en quinto lugar en la corrida celebrada el 22 de julio de este año.

La entrega de la preciada estatuilla de oro, representando al Emperador Augusto César, le será entregada al diestro en fecha que será anunciada oportunamente.

MARCADOR DE TROFEOS (Hasta el día 14)

MATADORES

	Corridos	Orejas	Rabos	Puntos
Niño de la Capea	84	132	26	214
Palomo «Linares»	74	91	8	150
Dámaso González	65	100	13	181
Paquirri	67	123	15	237
S. M. «El Viti»	62	62	5	100
J. M. «Manzanares»	57	62	5	94
Diego Puerta	53	60	6	129
Francisco Ruiz Miguel	53	54	2	84
Julio Robles	49	25	2	54
L. M. «Dominguín»	45	25	1	44
José Fuentes	44	62	9	95
Antonio José Galán	42	68	6	127
Julian García	41	62	10	94
Curro Romero	40	19	1	41
Paco Bautista	40	65	5	125
Santiago López	38	51	6	86
Calatraveño	36	44	5	81
J. L. «Gallos»	35	40	3	71
Miguel Márquez	35	51	2	70
Campuzano	34	29	1	49
Raúl Aranda	34	18	—	33
Manolo Cortés	32	33	3	44
Gabriel de la Casa	26	27	5	39
Curro Fuentes	24	35	2	47
Rafael Torres	24	18	—	24
Manolo Ortiz	22	20	1	24
José Julio «Granada»	20	24	5	47
Marismeño	20	13	2	20
Jaime Ostos	20	9	—	10
José Ortega	19	37	1	51
José Luis Parada	19	18	1	24
Joaquín Bernadó	18	10	1	16
Paco Camino	17	26	1	47
José Falcón	17	20	1	40
Antonio Rojas	17	14	2	21
Adrián Romero	16	15	1	18
Antonio «Bienvenida»	15	17	1	25
Gregorio Lalanda	15	11	—	21
Ricardo de Fabra	14	12	1	22
Antonio Porrás	14	20	3	28
Enrique Patón	13	22	1	30
Ricardo Chibanga	12	13	—	24
Palmeño	12	13	—	14
El Puno	12	11	—	11
Sánchez Bejarano	12	6	—	10
Pedrin Benjumea	12	7	—	10
El Monaguillo	12	3	—	3
Currillo	11	11	—	17
Curro Claros	11	8	—	8
El Norteño	10	16	2	19
Juan José	10	10	1	18
Rafael de Paula	10	5	—	10
Antofiete	10	6	—	10
Carnicerito de Ubeda	10	5	—	6
Raúl Sánchez	9	17	7	24
Simón	9	13	—	24
Curro Girón	9	6	1	11
Limeño	9	1	—	1
Utrerita	8	8	—	8
Antonio Barea	8	5	—	8
Manolo Amaya	8	5	—	10
El Sol	7	14	3	17
Dámaso Gómez	7	5	—	13
El Almendro	7	10	1	11
Pepe Luis Román	7	7	—	9
Pascual Mezquita	7	8	—	8
Miguel Soler	7	3	—	5
Curro Vázquez	7	1	—	1
El Estudiante	6	13	3	18
Jesús Sánchez Jiménez	6	4	1	8
Vicente Punzón	6	1	—	3
Andrés Vázquez	6	3	—	3
El Paquirri	6	—	—	—
Alfonso Romero	5	9	—	13
J. Luis Copano	5	3	—	3
Gregorio Sánchez	5	3	1	4
Paco Ceballos	5	3	—	3
Cincovillas	4	3	—	6
Roberto Domínguez	4	4	—	6
El Alba	4	2	—	4
El Cazalla	4	2	1	3
Fernando Tortosa	4	1	—	3
Diego O'Boiger	4	3	—	3
El Duende	4	2	—	2
Curro Rivera	4	2	—	2
Mario Coelho	4	—	—	—
Morenito de Cáceres	3	6	1	7
César Morales	3	8	1	9
Roberto Piles	3	3	—	3
El Fotógrafo	3	1	—	2
Juan Calero	3	2	—	2
El Colombiano	3	2	—	2
Manuel Rodríguez	3	1	—	1
John Fulton	3	1	—	1
Miguelito	3	1	—	—
Vicente Luis Murcia	3	—	—	—
El Marcelino	3	—	—	—
Paco Pallarés	2	2	—	4
Fernando do Santos	2	2	—	4
Manolo de los Reyes	2	2	—	3
El Inclusero	2	1	—	1
Pedro Santamaria	2	1	—	1
Macareno	2	—	—	—
Efraín Girón	2	—	—	—
El Hencho	2	—	—	—
Angel Teruel	2	—	—	—
Antonio de León	2	—	—	—
Antonio Ordóñez	1	4	2	12
El Lince	1	—	—	—
El Teruel	1	2	—	4

	Corridos	Orejas	Rabos	Puntos
Bienvenido Luján	1	2	—	4
Pepe Luis Segura	1	2	—	4
J. L. Rodríguez	1	2	—	4
Emilio Esteban	1	2	—	2
El Regio	1	1	—	2
Everildo Segura	1	2	—	4
Guerrita	1	2	—	2
Manolo Peñafior	1	2	—	2
J. Sarasa	1	1	—	2
J. M. Pinto	1	1	—	2
José Cabañero	1	1	—	1
El Cateto	1	1	—	1
Rafael Palacio	1	1	—	1
El Mito	1	1	—	1
Germán Urueña	1	1	—	1

Y corrida, sin trofeos y, por tanto, sin puntuación: E. Marín, Robert Ryan, Curro Ortuño, M. Zúñiga, Gómez Terrón, García Higuera, Riverita, J. de Colombia, El Caracol, El Momo, Luis Segura, Curri de Camas, Juanito Muñoz, Fabián Mena, José Valverde, G. Perciás y Alvaro Laurín.

NOVILLEROS

	Corridos	Orejas	Rabos	Puntos
Manolo Aroca	49	91	23	115
Paco Alcalde	39	59	3	129
El Arriero	35	77	17	97
Juan Montiel	35	65	17	93
Manolo Arruza	34	49	3	82
Juanito Martínez	34	50	12	72
Alvaro Laurín	33	46	10	73
Curro Luque	30	25	3	34
Frascuero	28	38	1	72
El Estudiante	26	22	1	27
Alfonso Romero	23	20	2	35
Gabriel Puerta	20	22	2	30
Eladio Peralbo	19	35	2	39
Miguel	18	16	4	22
Chavalo	17	11	1	22
Currillo	16	18	—	29
Salvador Farelo	16	16	1	27
El Santi	15	27	3	46
Fernando Domínguez	14	25	4	39
Copetillo	14	9	—	20
Manolo Peñafior	14	16	3	19
José Luis Feria	14	6	1	7
Rafael Ponzo	13	22	5	27
Curro Valencia	13	22	3	27
Julio González	13	14	1	24
Palomo II	13	15	2	18
Frederic Pascal	13	14	—	14
Angel Rafael	12	30	4	36
Vicente Montes	12	28	7	25
Pepín Peña	12	12	2	14
Ricardo Corey	11	22	6	29
Angel Corral	11	11	1	17
El Malagueño	10	17	2	19
J. M. «Dominguín»	10	7	—	8
Antonio Gardel	10	5	—	6
Josele	10	5	—	5
Sebastián Cortés	9	15	4	26
Tomás Moreno	9	8	1	13
José Ibáñez	9	10	—	13
José Lerma	8	11	—	14
Joselito Cuevas	8	10	2	12
Miguel Cancela	8	8	—	10
El Cali	8	6	—	10
Paco Núñez	8	6	—	7
Maletilla de Oro	8	5	1	7
Antonio Alfonso Martín	7	19	4	24
Alberto Ruiz	7	14	3	17
Fernando Heredia	7	15	1	16
Curro Vega	7	22	2	15
Herrerita	7	6	—	14
Manuel Pardo	7	12	—	12
Guerrita Chico	7	11	2	13
Antonio Poveda	7	9	—	11
Javier Batalla	7	4	—	8
Antonio Chacón	7	2	—	6
El Momo	7	6	—	6
El Víctor	6	15	3	19
El Chiclanero	6	14	4	18
Pepe Pastrana	6	10	—	17
Juan José Almería	6	8	—	12
Juan de D. Lozano	6	11	1	12
Silverio Sierra	6	8	2	10
José Luis Ortuño	6	5	—	10
Pepe Colmener	6	7	—	7
Tóbalo Vargas	6	6	—	6
Ortega Cano	5	9	1	16
Curro González	5	9	1	14
José Martín	5	9	1	10
Javier Morales	5	8	—	8
Rubio de Utrera	5	7	—	7
Paco de Lucena	5	8	—	5
A. García Blanco	5	1	—	3
Pedro Sánchez	5	1	—	2
Joselito	4	8	2	10
Bernardo Valencia	4	6	1	8
Campuzano	4	3	—	8
Saleri	4	5	—	7
Gabriel Lalana	4	3	—	6
El Teruel	4	2	—	5
Angel Quintana	4	4	—	5
R. Soto Vargas	4	4	1	5
M. Boninchón	4	5	—	5

	Corridos	Orejas	Rabos	Puntos
Edgar Peñaherrera	4	2	—	4
Santiago Cortés	4	4	—	4
Manili	4	3	—	3
Angel Majano	4	—	—	—
Victoriano Martín	3	10	2	12
José Luis Sedano	3	8	2	10
Cristóbal Sanchos	3	5	2	8
Pascual G. Jaén	3	5	2	8
Paco Robles	3	5	1	6
Manuel del Olmo	3	4	1	5
Antonio Sánchez	3	4	—	5
Simón	3	1	—	3
César Morales	3	3	—	3
Curro Talavera	3	2	—	2
El Romano	3	1	—	1
Pedrin Castañeda	3	1	—	1
El Charro	3	1	—	1
Manolo Rubio	3	—	—	—
J. A. Domínguez	3	—	—	—
El Almendro	2	4	2	6
Heredia Ramos	2	5	—	8
Curro Torrijo	2	2	—	1
El Taranto	2	2	—	1
El Montillano	2	3	—	3
Antonio de José	2	2	—	3
Ernesto Barrera	2	3	—	3
Pedro Ponciano	2	1	—	3
El Ruilo	2	1	—	2
Luis Miguel Mero	2	1	—	2
Peco Núñez	2	2	—	2
Alfredo Herrero	2	2	—	2
El Juli	2	2	—	2
Curri de Camas	2	1	—	2
Curro Camacho	2	1	—	1

Con dos novilladas, sin trofeos y, por lo tanto, sin puntuación: Martín del Burgo, El Mesías, El Matías, Angelete, Angel Llorente y Manolo de los Reyes.

	Corridos	Orejas	Rabos	Puntos
Miguel Cárdenas	1	4	1	5
Pedro de Levante	1	2	—	4
Miguel Vera	1	3	—	3
Julian López	1	2	1	3
Sánchez Cáceres	1	3	—	3
Avelino de la Fuente	1	3	—	3
El Alcarreño	1	3	—	3
El Guerra	1	3	—	3
Tizonas	1	1	—	3
Antonio Márquez	1	1	—	2
José Luis Palomas	1	1	—	2
Fernando Gracia	1	1	—	1
Santiago Hernández	1	2	—	2
Jesús Contreras	1	1	—	2
Ambrosio Mures	1	1	—	2
César Moreno	1	2	—	2
Antonio Vargas	1	2	—	2
José Mellado	1	2	—	2
Rafael Ruiz	1	1	—	1
Antonio Magaña	1	1	—	1
Miguel Pérez	1	1	—	1
Sacromonte	1	1	—	1
El Español	1	1	—	1
Antonio Ramírez	1	1	—	1

Y con una novillada, sin trofeos y, por tanto, sin puntuación: M. Arranz, Simón Casas, Orlando Ramos, José Ortega, El Maya, P. L. Núñez, J. J. Granada, Diego Bardón, M. Sicilia, El Regio, J. R. Casero, Félix Serrano, A. Montoya, E. Espinosa, J. M. Escámez, José Galeano, J. Redondo, José Durán, E. Muñoz, Juan Lucas, Joaquín Brunet, P. Giraldo, J. Benítez, Tino Correo, A. Capacete, Sindo González, I. González, El Alamín y José Antonio Castro.

REJONEADORES

	Corridos	Orejas	Rabos	Puntos
Rafael Peralta	95	269	64	387
Angel Peralta	89	254	58	351
Alvaro Domecq	80	202	44	306
J. S. «Luri»	63	130	20	210
Manuel Vidrié	44	103	17	130
Moreno Pidal	31	60	17	88
A. I. Vargas	30	33	1	42
J. Moreno Silva	25	51	—	59
Lolita Muñoz	23	38	10	53
Antofita Linares	22	43	7	53
Curro Bedoya	19	46	2	58
Paquita Rocamora	18	32	12	44
J. M. Landete	18	25	1	26
F. Arandilla	15	19	5	24
Manuel Jorge	12	30	8	38
Manuel de Córdoba	11	13	2	16
Carmen Dorado	9	10	1	11
Emy Zambrano	9	6	—	6
Bernardino Landete	8	10	2	14
Torres «Bombita»	5	8	1	9
C. López Chaves	6	9</		

● Disminuirá el número de corridas de Sevilla a catorce (dos menos que en 1973)

● Concursará a las plazas de Albacete y Huelva y dejará algunas otras



NO ES CIERTO QUE EN 1974 CANOREA SE ALIE CON NINGUN OTRO EMPRESARIO

Aprovechando nuestra última estancia en Sevilla, tuve la ocasión de conversar con el famoso hombre de negocios taurinos, empresario que entra de planó en el «clan» denominado de los «grandes». Diosdado Canorea, uno de los cuatro de más renombre internacional taurino. Regenta nada más, ni tampoco nada menos, que una de las primeras plazas del mundo: la Real Maestranza de Sevilla, de gran sabor y belleza, además de otras en distintos puntos del país.

«CONTINUARE TRABAJANDO YO SOLO»

Ultimamente se rumoreó que Canorea iba a aliarse con alguno, o algunos, de esos otros «grandes empresarios», que se estaba fraguando un nuevo «trust» taurino. Abordamos el tema. Canorea fue taxativo en la contestación:

—El rumor publicado por algunos periódicos es completamente infundado. Ni quiero, ni puedo compartir plazas con nadie, aunque sea cierto que admiro a varios compañeros en ese cometido. Es justa reciprocidad a la admiración que ellos sienten por mí.

—¿Surgirían problemas si la unión aconteciera?

—Sí; aunque no estuvieran en el ánimo de ningún empresario. La organización de corridas de toros es, posiblemente, una de las más individualistas que existen. Unos empresarios dicen: «Este tío vale esto», mientras otros comentan: «Ese torero vale lo otro y tú te empeñas en que cobre aquello». No; no me uniré con nadie. Continuaré con mi equipo de colaboradores. Puedes declararlo con seguridad.

MENOR NUMERO DE CORRIDAS EN 1974

—¿No excediste como orga-

nizador la pasada temporada el número de corridas —dieciséis— para Sevilla?

—No. Deseaba que alternaran el mayor número de días, tres posible, sobre todo de la tierra. Y, por otro lado, quería saber si la afición respondía a la amplia convocatoria.

—¿Respondió?

—Cumplió en las primeras corridas. Luego se superó, como siempre.

—¿Se volverá a repetir el mismo número en el próximo serial abrilero?

—No; va a ser restringido. Se celebrarán catorce corridas de toros.

TOREROS PARA LA FERIA

—¿Toreros?

—Deseo que alternen todos los sevillanos y cuantos pueda de ciudades andaluzas. Me encantaría que por la Real Maestranza pasaran todos los toreros del escalafón, pero esto resulta materialmente imposible.

—Salgamos de Sevilla. ¿Hará el paseillo El Viti en tu plaza en 1974?

—Espero que sí. Le haré una oferta.

—¿Repetirá Luis Miguel?

—Ignoro si continuará toreando. Tengo la impresión de que no, aunque nada pueda garantizar en este sentido.

—¿Antonio Bienvenida?

—Puede interesar. Pero todavía falta mucho hasta el momento de comenzar a confeccionar los carteles.

EL TORERO MAS CARO ES EL MAS BARATO

—¿Cuál ha sido el torero más caro que pisó tus plazas?

—El más caro siempre resulta el más barato. Los que más público me llevan a las plazas siempre son los más baratos: El Cordobés, Curro Romero, Luis Miguel, Diego Puerta, Paco Camino, Palomo «Linares». ¿Qué me importa que cobren más, si son los que más dinero dejan en taquilla?

—¿Cuánto dinero has ganado en 1973?

—Ni lo sé. Esto podría decirlo en diciembre, que es cuando en realidad hacemos balance general.

—Dicen que lo que ganas en Sevilla lo pierdes en otras plazas...

—¿Dice, dicen! ¿Entonces Canorea, su familia y los empleados de la oficina de qué viven? ¿Dicen por ahí tantas tonterías!...

GANADERIAS PARA LA FERIA DE ABRIL

—¿Ganaderías para la Feria de Abril de 1974?

—Miura, que lleva treinta años acudiendo a la cita; Guardiola, Benítez Cubero, Carlos Núñez, Urquijo, Marcos Núñez, que debutará como ganadero en la Maestranza... Estarán presentes en el amplio serial las ganaderías de más prestigio de España.

—¿Incluimos las de Salamanca?

—Quizá. Procuraré que venga alguna.

«GRANDES» Y «CHICOS»

—Entre «grandes» y «chicos», ¿no existen demasiados empresarios en España?

—Cada uno se dedica a lo que quiere, a lo que más desea. Quien quiera puede ser torero, si sirve para ello; quien crea que es negocio ser empresario, que vaya a ello. Puedo decir que hay muchos más bancos y más empresas constructoras que empresas taurinas en el país. ¿Y qué?

—Tenemos entendido que el próximo año vas a dejar algunas plazas?...

—Algunas. No sé. Lo estoy pensando.

MAS PLAZAS Y ABANDONO DE OTRAS

—¿Quizá porque vayas a concursar en otras?

—Sí; posiblemente meta un pliego en Albacete y otro en Huelva. Por esta última plaza siento una gran nostalgia y, además, quiero a aquella afición.

Jesús SOTOS

MALAGA, PROVINCIA

RECORD 1973 DE ESPECTACULOS TAURINOS

Hasta la fecha llevan 126 festejos (75 corridas de toros)

MALAGA, 8.—Setenta y cinco corridas de toros, 16 novilladas con picadores, cuatro corridas de rejoneadores, 28 novilladas sin caballos y tres festivales, lo que totaliza 126 espectáculos taurinos, se han celebrado hasta ahora, en lo que va de año, en la provincia de Málaga, según una estadística publicada por el diario «Sur».

Estos espectáculos se reparten así: En Torremolinos, 27 corridas de toros, tres de rejones y nueve novilladas sin picadores; en Málaga, 17 corridas de toros, cinco novilladas con picadores, seis sin picadores y un festival; en Fuengirola, 10 corridas de toros y dos novilladas sin picadores; en Marbella, nueve corridas de toros, una novillada con picadores y otra sin ellos; en Nueva Andalucía, nueve corridas de toros; en Ronda, una corrida de toros y dos novilladas con picadores; en Antequera, una corrida de toros y dos novilladas con picadores; en Estepona, una corrida de toros, una novillada sin picadores y un festival; en Vélez-Málaga, una corrida de rejoneadores, una novillada con picadores y siete sin ellos; en Alhaurín el Grande, una novillada con picadores y dos sin ellos; en Coín, una novillada sin picadores y un festival, y en Villanueva del Rosario, un festival.

Los propósitos hechos a primeros de año son mantener las celebraciones de festejos hasta el 31 de diciembre, salvo en los días en que las circunstancias meteorológicas no lo permitan, lo que, sin duda, dará a la provincia de Málaga el record nacional en espectáculos taurinos. (Cifra.)

SE CASO JUAN ANTONIO CAMPUZANO

LO HA HECHO CON LA HIJA DE SU APODERADO, SEÑORITA MARIA GUADALUPE VEGA

En la iglesia parroquial de San Jacinto, de Sevilla, en el popular barrio de Triana, y ante la imagen de la Virgen de la Estrella, contrajeron matrimonio el diestro Juan Antonio «Campuzano» y la señorita María Guadalupe Vega, hija del apoderado del joven matador de toros.

Actuaron como padrinos de la ceremonia el padre de la contrayente, Vicente Vega, y la hermana del torero, Pepita «Campuzano», firmando como testigos de este enlace matrimonial los Alcaldes de las localidades sevillanas de Gerena, don Manuel Vega, y de Alcalá del Río, don Ramón Velázquez, así como diversos familiares del nuevo matrimonio.

A la ceremonia asistió gran cantidad de público, entre el que figuraban críticos taurinos, personas relacionadas con la Fiesta nacional y numerosos aficionados. (Cifra.)

EL PREMIO DE LA FERIA DE UBEDA, DESIERTO

El Jurado que había de otorgar el premio taurino Trofeo «Lagartijo» a la mejor faena de las corridas de la Feria de Ubeda ha tomado el acuerdo de declararlo desierto este año.

Ninguna faena de las corridas de Feria de este año mereció tal galardón a juicio del Jurado, que se reunió hoy en el Ayuntamiento de esta ciudad, bajo la presidencia de su Alcalde. El acuerdo fue tomado por unanimidad.

El Trofeo «Lagartijo», instituido hace cuatro años, fue concedido, sucesivamente, a los diestros Antonio Millán «Carnicerito de Ubeda», Miguel Márquez y Francisco Rivera «Paquirri». (Cifra.)

CAMPEON Y REVELACION DE 1973



ver los toros. Es muy importante estudiar el comportamiento de los animales. Yo he aprendido mucho y a esto le debo, como te he dicho otras veces, que yo sepa más de toros que de torear, aunque de torear aprendo todo lo que puedo. Me encanta probar con las vaquillas nuevos pases, aunque me pongan el cuerpo lleno de golpes. Por ejemplo, a la gente le gusta mucho ese pase cambiado por la espalda que he dado bastante este año para prepararme a torear con la derecha. Pues bien; eso lo hice como un quiebro, como un recurso, en el campo, a un becerro que me quería coger. Y me dije: «Pedro, esto puede ser bonito. Inténtalo.» Y me pasé una tarde entera haciendo lo mismo, a cambio de una cogida tras otras. Pero ya se lo hago a los toros. ¿Que si pienso seguir dando pases nuevos? Desde luego. Para el año próximo tengo otros preparados. Hay que ir despacio; sin embargo, con las



«El Niño de la Capea» se convirtió en campeón y revelación de 1973... Parece un muchacho que pide oportunidades. Es un chico sencillo y penetrante.

Las metas tan altas conseguidas aparecían muy lejanas hace poco. Pero la velocidad que dan los triunfos es inaudita y sorprendente.

Y aquí está. Lo han visto toreado bien. Pero esperemos sin echar las campanas al vuelo. Las sartenes nunca están del mismo lado. Aunque algunas...

Pero de momento...

Su camino en 1973 ha sido de rosas y alegría, de cánticos y de ovaciones, de triunfos, de orejas, de felicidad, de mucha felicidad.

—¿Acaso se lo debes a la suerte?

—Bueno, suerte he tenido y mucha. Porque torear el número de corridas que he toreado sin un percance, ya lo es. Me han dado tres o cuatro volteretas grandes, pero no me hicieron ni un rasguño. Sí, dices bien. Puede que me haya librado por mi poco peso, porque algunos tropiezos fueron fuertes y la mayoría de las veces se convierten en cornadas, pero aquí me tienes. Por si todo esto fuera poco, me han embestido los toros en las Ferias de categoría y yo he estado inspirado. Muchas cosas buenas juntas, ¿no te parece? Aunque, eso sí, yo me he arrimado como un perro y me seguiré arrimando...

(Quizá esto último lo diga con segundas, o como rectificación, o como cortina para acallar los rumores de otras declaraciones suyas.)

—Vamos a hacer un pequeño resaca de tu 73.

—Pues, en general, no me aperreó ningún toro. Puede decirse que mal, mal, como aquella tarde del año pasado en Albacete, nunca estuvo. Sí Te lo digo. Lo de Albacete fue que me chillaron mucho en el primer toro, me descompuse y se me quitaron los ánimos para el otro, pero de eso hace ya mucho tiempo. ¿Mis mejores tardes? Para mí, sin duda alguna, la de Santander. Creo que estuve muy bien. También estuve a gusto en Valencia, en Salamanca, en Valladolid y en Almería. He tenido, afortunadamente, muchas tardes buenas. ¿La de Pamplona? Allí me arrimé mucho porque era necesario. ¿Qué estuve muy valiente? Pues te contaré un secreto: estaba hasta las trancas...

«El Capea» gusta de hacer estas bromas con sencillez extraordinaria, bromas que —quién sabe— a lo mejor son verdad...

—He visto que hablas de dinero con mucha asiduidad. ¿Es más fuerte en ti el amor al dinero que la afición?

—A mí el dinero me gusta como a todo el mundo. Y creo que es una buena aspiración querer lo mejor para mis padres, que se lo merecen todo, para mi familia. No, no; todavía no he comprado nada. Ya sé que en Salamanca dicen que mis padres se van a cambiar de piso. Y se cambiarán, pero todavía no. En cuanto a lo demás, no he comprado nada. Dinero he ganado, naturalmente, pero yo creo que cuando de verdad

voy a empezar a ganar es desde ahora.

Su apoderado, José Antonio Chopera, que está al lado, asiente.

—Pero, ¿no gana un torero que ha toreado más de ochenta corridas?

—Claro que me lo llevé, pero yo me refería en gordo.

(Y después comenta con Diego Puerta algo de los «kilos». Esta frase del «kilo» es mágica en los toreros... Parece que los transforma...)

—Cuéntame tus progresos como profesional.

—He ganado bastante en veteranía y experiencia en este año de éxitos, pero quiero que todo el mundo tenga en cuenta que yo soy un torero que casi acaba de empezar y que todavía está, por tanto, en rodaje. Mucha gente me pregunta cómo he podido cambiar tanto de un año para otro. Yo creo que es un problema de afición. Mi afición es tremenda y continua. No vivo más que para esto. Me gusta horrores el campo y, cuando pasa un día sin que lo vea, lo echo de menos. Tengo que ir a una encina, aunque sólo sea para darle una patada, a diario. Es una necesidad espiritual. También casi física. En el campo estoy en lo mío y me paso las horas muertas mirando a los toros y estudiándolos, y toreo todos los tentaderos que puedo, y siempre estoy diciendo que me echen vacas... En Salamanca se quejan de que no tomo copas y de que apenas me ven por allí. Lo siento, pero hago lo que me gusta, que es torear, torear, torear y

«Tengo una afición y vocación tremendas»
«Estudio continuamente a los toros. Tengo que estar en el campo y con ellos. Es casi una necesidad física»
«La suerte me acompaña. Porque torear más de ochenta corridas y ni un puntazo...»

«CUANDO NIÑO, ME IBA A «LA CAPEA»

innovaciones, porque con los toros no se puede probar. Al menor descuido te pegan una cornada, pero mi deseo y mi aspiración es seguir aumentando el repertorio y ser cada vez un torero más profundo y variado. Vuelvo a lo de antes. Yo le debo todo esto a mi afición desmedida. Vivo el toreo y el toreo me está correspondiendo hasta ahora.

—¿Qué pensabas hace un año, por ejemplo?

—Pensaba que vendrían los éxitos. En 1972 no tuve demasiada suerte en las grandes plazas, que son las que te ayudan a romper, pero estaba seguro de que todo iba a cambiar, porque yo conozco mis auténticas posibilidades. Sé que puedo llegar. No, no me preguntes que si soy el mejor de los nuevos toreros, porque te contestaré con el tópico de siempre: yo no soy el más indicado para contestarte, que lo diga el público. Pero sí puedo decirte que no voy a dejar

que ninguno de mis compañeros me gane la pelea, porque —insisto— voy a seguir arrimándome como un perro.

—Continuemos desvelando tus secretos.

—Dicen que es importante cuidar mucho a los toreros para que lleguen. No sé. En mi caso no ha sido así. Esta puede ser otra de las claves de mi éxito. ¡Hay que ver lo que yo he tragado como novillero en Bilbao! Encierros tremendos que eran auténticas corridas de toros, más grandes —desde luego— que las que se lidian por ahí. ¡También tragué lo mío en el sur de Francia! Había muchos novillos a los que no se podía meter mano por ninguna parte. ¡Y mira que lo intentaba! Todo esto al principio te desanima, pero te va curtiendo, te va forjando. Y, cuando tomas la alternativa, tienes el oficio necesario para poder con las corridas de toros. No creo que nadie pue-

da decir que yo soy un torerito prefabricado, porque da la casualidad que el año de mi triunfo ha sido el año del «9». Y el «9», digan lo que digan, se ha notado. En conjunto, creo que ha sido una temporada interesante para el toreo y fundamental para mí. El futuro de las nuevas promociones no lo veo mal. Ahora mismo hay cuatro o cinco toreros de mi quinta que, aparte los baches, tienen peligro...

—¿Qué va a pasar, Pedro, el año que viene?

—Espero que, en mi caso, todo siga bien. Como te dije, no ando «sobrado» con los toros, mi meta es conocerlos cada vez más y hacer el toreo perfecto... Y si me sigue acompañando la suerte... Naturalmente, que las cornadas duelen. Yo las he pasado, aunque reconozco que no han sido demasiado fuertes. Te equívocaste —por tanto— al decir que

me faltaba por pasar la prueba de la sangre...

—Pero si han sido rasguños...

—No tanto, diría yo... Reconozco que la cornada fuerte está todavía por venir. He tenido percances, algunos de ellos graves, y los he superado. Igual que superaré lo que venga.

—¿Has empezado ya a hacer ascos a determinadas ganaderías?

—No. Está claro que no soy un torero escrupuloso. Toreo lo que me echen, siempre que tenga garantías. Por supuesto que sé los hierros que me van mejor y procuro elegirlos. Para mí los toros mejores son los que tienen raza, aunque sean duros. Claro, me estoy refiriendo a los toros de ganaderías de clase especial, que tienen picante. Este año he toreado de todo. El que lo quiera comprobar sólo tiene que repasar mi lista de corridas. El año próximo intentaré torear corridas con picante del bueno, con bravura. ¿Ejemplos?

“EL NIÑO” EXPLICA LOS SECRETOS DE SU TRIUNFO

«Me arrimé como un perro»



«...» SIN TERMINAR DE COMER...»

«EL NIÑO»

EXPLICA LOS SECRETOS DE SU TRIUNFO

Pues, no sé; Arranz, Dionisio Rodríguez, Juan Pedro... No caigo más ahora. En fin, vacadas de ese tipo. ¿Que cómo las elijo? Hablo con mis apoderados, cambiamos impresiones y acordamos lo más conveniente. ¡Ah, se me olvidaba! Ya sabes que muchos eluden lo de Buendía. ¿Y cuántas corridas de éstas he toreado este año?... Unas cuantas.

—Hablemos ahora de la forma cómo te administran.

—Yo creo que estupendamente. Javier y José Antonio Chopera son sensacionales. De verdad. No hay ni un problema. De Sevilla me quitaron porque no era lógico que me hubiesen anunciado sin hablar con ellos. Y la «caída» de San Isidro estuvo más que justificada. Supieron hacer las cosas de forma perfecta. Entonces no tenía demasiada fuerza y maniobraron con una inteligencia asombrosa. Ahora, como yo he respondido, lo seguirán haciendo estupendamente. He conseguido que las empresas me respeten. Sí, sí, estoy deseando ir a Sevilla y a Madrid y triunfar. Sería el completo.

—Te veo preparado a fondo, tanto fuera como dentro de la plaza...

—No sé. Desde chico he estado continuamente pensando en cómo ser torero. Desde mi casa de Salamanca se ve «La Capea». Y yo siempre estaba allí o la miraba desde mi balcón. En cuanto salía del colegio me iba corriendo a «La Capea». Aún no había terminado de comer y bajaba las escaleras de mi casa de cuatro en cuatro, con la manzana o la naranja en la mano, para estar antes en «La Capea». Ha sido un sueño continuo, un deseo tremendo. Pero siempre estuve convencido de llegar.

—¿Qué te decía tu padre?

—Mi padre siempre ha sido un gran aficionado y me estimulaba. También a mi madre le gustan los toros. Sé que va a verme torear y no lo aprueba. Ella me ha visto, por ejemplo, este año cinco o seis veces. Una de ellas me dieron un revolcón de aúpa. Pero sé que cualquier día un toro puede cogermelo de verdad, como cogen los toros, y va a ser muy desagradable para ella... Intentaré convencerla.

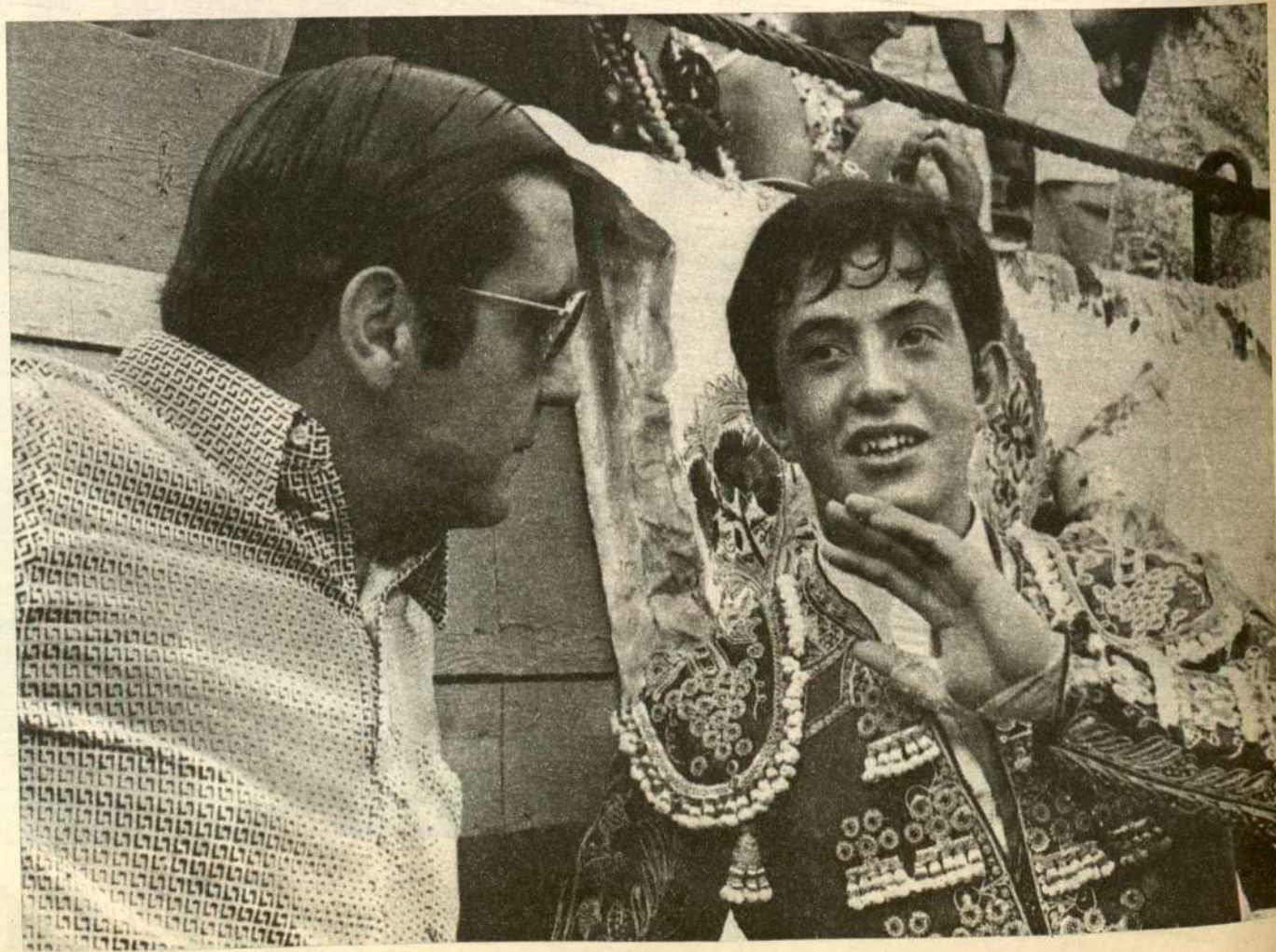
La conversación puede haber enseñado cómo es a retazos El Niño de la Capea. Hubiera querido preguntarle si se acordaba de su antiguo apoderado, las razones de que torea tanto en jarras, sus ratonerías, sus zapatillazos, su concepto ideal de la lidia... Muchas cosas más. Pero «El Niño» está ahora en triunfo, tiene muchos moscones a su alrededor, precisa de muchos desplazamientos y sus amigos metían prisa y tuvimos —tuve— que cortar radicalmente la entrevista.

No obstante, el niño es nuestro, el torero salmantino tiene cuerda y —por eso— años y ocasiones habrá para análisis más profundos...

De momento, «La Capea» queda ya muy lejos...

Aunque quién sabe si en los momentos de soledad la tendrá siempre al lado como una reliquia...

Rilardo DIAZ-MANRESA



«SOY TODAVIA
UN
TORERO
EN RODAJE;
QUE NADIE
LO OLVIDE»

«TRAGUE
MUCHO
DE NOVILLERO
EN BILBAO
Y EN EL SUR
DE FRANCIA»

CON UN ADIOS NOSTALGICO ME DESPIDO DEL CHOFRE

Una vista de la plaza de San Sebastián en el año de su inauguración. Tiempos de la «belle époque», en que los jinetes y los coches de caballos dan un aspecto especialmente añorante y sentimental al momento de decirle adiós.



P

LAZA de toros EL CHOFRE, de la bella EASO; caras de toda España se dan cita en su coso. He vivido intensamente durante treinta años su ambiente taurino. Mi mente tiene una película no exacta, porque mi memoria flaquea, pero sí casi completa.

EL CHOFRE ha terminado su mandato taurino. Reyes, reinas, princesas, jefes de Estado, políticos y toda la élite de la afición taurina se reunieron allí, en tardes de triunfos y tardes de tragedia. Señoras y jovencitas lucían la última moda de Balenciaga, Pedro Rodríguez, Pertegaz; las señoras, con su belleza lejana; las jóvenes, con una belleza fresca.

He conocido grandes triunfos, tardes memorables, faenas que quedarán en mi memoria. Me han dolido los fracasos, las cornadas grandes y secas, la sangre vertida por maduros y jóvenes toreros, que dejaron en la arena negruzca como símbolo de su verguenza torera.

Muchos toreros han pasado por EL CHOFRE; a unos les sonrieron la vida, sus triunfos fueron mayores que sus fracasos, se hicieron millonarios. Otros, que pasearon en triunfo por aquí, quedaron rotos profesionalmente; sólo viven del recuerdo, sus arcas están vacías.

La lucha del torero ante el toro es una lucha constante; lucha de poderío, de inteligencia, con un corazón muy equilibrado. Es

ser un capitán de la Legión, continuamente en combate, salvando minas, cortando alambradas; corriendo a la cota más alta, donde está atrincherado el enemigo; el llegar y vencer; es la vida o la muerte.

Ha terminado la Feria; pronto las palas excavadoras empezarán a desmontar plaza y monte; la arena irá a otras construcciones, se harán nuevas cimentaciones, se levantarán grandes viviendas; y como sentí nostalgia me fui a merendar a Ulía para contemplar por última vez EL CHOFRE.

Desde Ulía aparece EL CHOFRE en primer plano: el San Sebastián antiguo, el gran Igueldo, las playas Concha y Ondarreta. ¡Qué grandiosidad tiene San Sebastián! Dios creó una de las naturalezas más bellas del mundo.

Hice un análisis retrospectivo. Recordé en primer término a Manolete, torero que todo lo hizo perfecto, con una gran personalidad humana. Con Manolete, el escenario de EL CHOFRE se vestía todas las tardes de gala. Luego llegó el cordobesismo. La bella EASO, repleta de gente; el coso, a reventar. Discusión, acaloramiento. Viejos aficionados que le negaban el pan y la sal; pero subían y bajaban la escalera de Garibay, 4, para sacar entradas de compromisos y luego se les veía acomodados en tendidos. El Cordobés dio a EL CHOFRE expectación, colorido, porque su figura humana tenía «garra». Describir grandes faenas de las figuras del toreo sería este artículo interminable; pero sí quiero hacer resumen escueto, sensato, de esta última Feria.

Los jóvenes Ruiz Miguel, José María «Manzanares», El Niño de la Capea, Julio Robles cortaron orejas. El corazón tiene que decidir su futuro. Ruiz Miguel mató sólo un toro, con una cornada sangrando; su sangre es la última que se lleva EL CHOFRE. A Palomo «Linares», con una crítica adversa, difamatoria, le ha costado trabajo triunfar. Este joven sigue en la brecha; arrancó una tarde de triunfo. Merece mencionar tres tardes toreras de Paquirri, Curro Romero y Diego Puerta. Paquirri redondeó una tarde, la mejor que le he visto; su capote y muleta tuvieron armonía y lentitud; tarde de gran triunfo. Diego Puerta imprimió a su toreo temple y gracia sevillana; se alzó con otro gran triunfo. Curro Romero —¡qué orgulloso se va EL CHOFRE!, ya no le importa su despiece—, tu aroma quedó impregnada en su arena, arena que irá a nuevas construcciones, y San Sebastián quedará perfumado.

Antoñete cortó también apéndice; buen toreo hizo el madrileño. La figura de Luis Miguel pasó sin gloria; más bien con pena.

Tres toreros jóvenes cerraron la última corrida: Sánchez Bejarano, Ricardo de Fabra y El Calatraveño. Con una corrida dura, a la antigua usanza, los tres estuvieron valientes de verdad.

Toreros veteranos cerraban EL CHOFRE en un festival benéfico, con novillos de Núñez. Voy a mencionar su labor por el más joven en el cartel.

Antonio Ordóñez: su actuación tuvo empaque y señorío. La plaza sintió la grandeza de su toreo a lo grande. Fueron tres orejas en un triunfo completo.

Miguel Báez «Litri» no está en línea; es una pena porque está joven. Pero surgió el «Litrazo»: en dos tercios se plantó. Primero, en puerta de chiqueros, con su figura erguida, impávida; esperó y mandó. El sol se enloqueció; nueva postura en la sombra, nuevo delirio de masas. Una oreja en gran triunfo.

Julio Aparicio se fue por el callejón con cara de enfadado, de disgusto. Sus novillos fueron mansos, broncos. Estuvo maestro y valiente. Yo sentí de veras tu disgusto; pero no te importe porque tú has sido en el toreo un niño maestro, un joven catedrático. Y tus triunfos se prodigaron en todas las Ferias de EL CHOFRE.

EL CHOFRE sabe que tiene una enfermedad incurable: enfermedad de las especulaciones, muy corriente en estos tiempos, y muere con una gran desilusión por tanta incompetencia en la forma de escribir de toros.

Grandes titulares, tinta vertida en mentiras, artículos sediciosos han llenado páginas y páginas con el toro cuatroño, el toro marcado con el número 9. El toro cuatroño sería el que tenía que poner la Fiesta nacional en su punto y hora; este toro pondría justicia y orden; figuras y figuritas tendrían que irse a su casa; la mentira y el fraude se descubriría. EL CHOFRE ha estado estos años preocupado. ¡Más tragedia en su ADIOS! Nada ha cambiado; toreros nuevos pasaron por su arena en tardes de triunfo; las figuras o figurillas siguen su camino: la Fiesta sigue en su punto y hora, con justicia y orden. El toro del número 9 no se ha comido a nadie; el toro de esta Feria, al venir más ligero de peso, ha embestido mejor. EL CHOFRE ha visto mayor porcentaje de toros buenos y bravos.

EL CHOFRE, CON EL ULTIMO ADIOS, pide un respeto para los PITONES de un TORO DE LIDIA, base de la FIESTA NACIONAL.

Emilio ARROYO

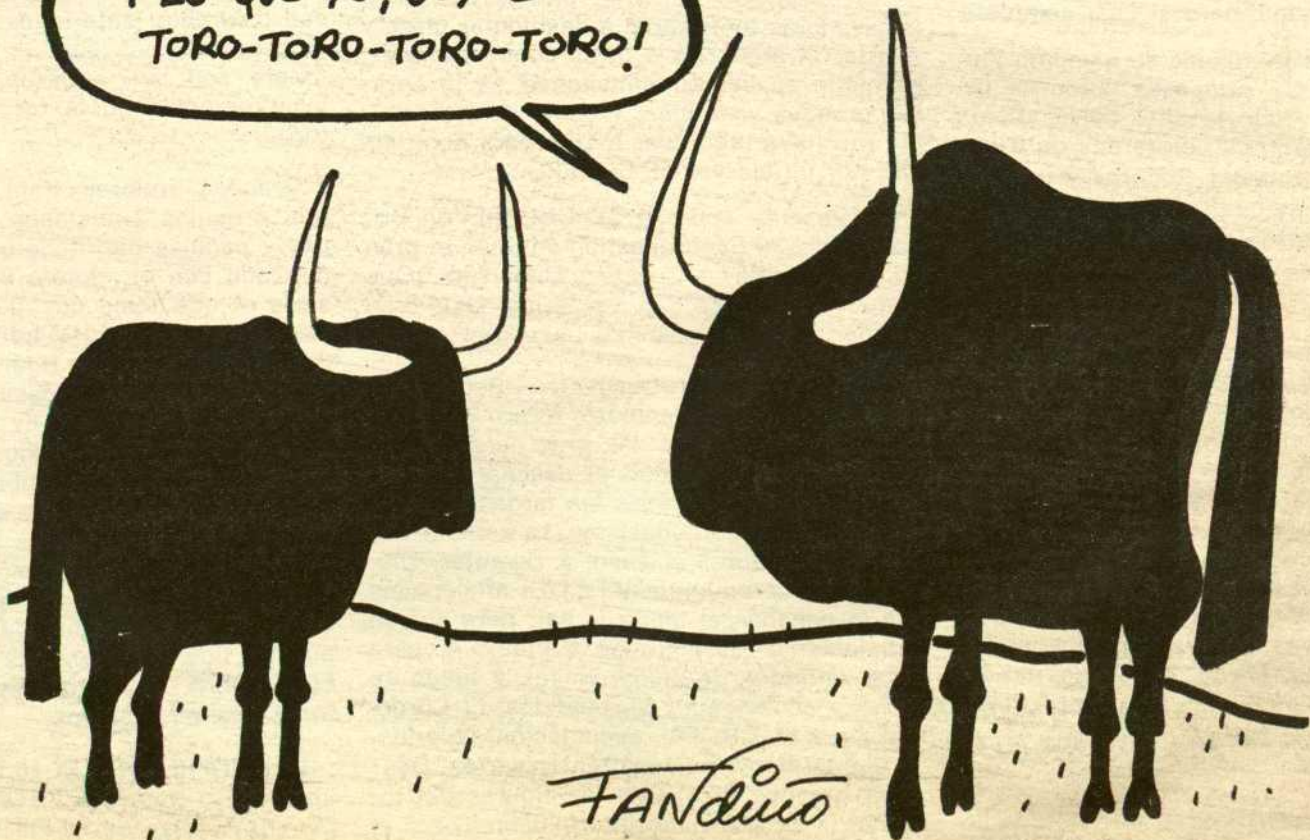
HUMOR TAURINO

Por FANDIÑO

Finales de temporada



¡ES QUE YO, SOY EL TORO-TORO-TORO-TORO!





Publicamos hoy dos opiniones discrepantes con la de don Juan Antonio Pangua en relación con la suerte de varas y el número de éstas que están preceptivamente reglamentadas



LAS TRES PUYAS QUE, SALVO EN CASOS EXCEPCIONALES, SI QUE SON REGLAMENTARIAS, Y OTROS ASPECTOS DEL REGLAMENTO

Comenzaré por presentarme para que el que lea estas líneas tenga una idea de quién las suscribe; diré, sencillamente, que soy hijo de un miembro del Cuerpo General de Policía, pero buen aficionado, que guíó mis primeros pasos en el aprendizaje de ese difícil arte que es ser espectador de toros; un arte en el que no basta con ver; hay que saber mirar.

Después de esta pequeña presentación pasaré a exponer un punto de vista sobre el vigente Reglamento que no coincide en absoluto con el preconizado por el «ex presidente» señor Pangua.

Hoy en día todo cambia a velocidades de vértigo, y las interpretaciones presidenciales de determinados preceptos reglamentarios siguen esa ley inexorable a rajatabla. ¿Cómo, si no es así explicado, se puede considerar normal que prácticamente todos los toros que saltan al ruedo de las Ventas sean considerados como el caso excepcional—fijarse bien en ese excepcional, que, si no nos engaña la gramática, es adjetivo con origen en el sustantivo excepción y que se aplica a algo que se sale de la regla generalmente admitida—, caso excepcional, repito, previsto por el artículo 67, que tanto cita el señor Pangua? Algo parecido sucede con el artículo 66, ya que parte de él ha caído en desuso; nos referimos a la asistencia de los presidentes a las «operaciones preliminares» que les competen, entre otras, la detallada en el artículo 81, que se refiere a la traza «en el piso del redondel, con pintura de color adecuado», de las dos circunferencias concéntricas que han de delimitar los terrenos de toreros a caballo y toros en el primer tercio de la lidia. Tal vez no se pinta o la pintura no es adecuada, pero lo que sí es claro es que cuando empieza el paseíllo no se distingue sobre el albero más que una mancha que en nada se parece a dos circunferencias concéntricas; también puede ser que ni

los empleados de la plaza ni los encargados de velar por el cumplimiento del Reglamento sepan geometría; si es así, habrá que pensar en dotar a los presidentes de un tercer asesor experto en materia geométrica, pero, eso sí, como sus dos compañeros, estará sujeto a que no sea aceptado su criterio, ¡no se va a empezar ahora a hacer concesiones!

Pero sigamos con el caso excepcional del artículo 67 que nos ocupa y al cual no habría que recurrir tanto si se velase por el exacto cumplimiento del artículo 69, cuando fija que «después de verificado el encierro... hasta la salida al redondel, se establecerá una vigilancia... con el fin de impedir la entrada en los locales donde se encuentre el ganado a toda persona que pudiera causarle daño o debilitar sus fuerzas»; porque es curioso observar que en las Ventas es también caso excepcional el ver a un toro sin diarreya al salir al ruedo y, —cosa curiosa—, cuando esto sucede, no suele precisar el señor presidente hacer uso de las atribuciones que el tan traído y llevado artículo 67 le concede. ¿No lo habían observado? Algo parecido se podría decir con relación al artículo 85, que reglamenta el peso de los petos e indica, taxativamente, sin dar pie a la más mínima interpretación, que «aquellos que por su formato, materiales empleados en su fabricación y peso no reúnan las condiciones determinadas, serán desechados, estando la Empresa obligada a romperlos en el acto»; sin embargo, salen a la plaza otros que destrozan al toro y permiten considerar que ya ha recibido suficiente castigo.

En resumen, sólo he tratado de esbozar la conveniencia de vigilar el exacto cumplimiento del Reglamento en toda su extensión, sin fijarme, como hace el señor Pangua, en un sólo párrafo con ignoro qué intención.

Alfonso BLAZQUEZ FONTAO

MAS SOBRE LAS VARAS REGLAMENTARIAS

Las presentes letras quisieran merecer el honor de ser publicadas en su revista EL RUEDO. Inspiradas en las declaraciones de don José Antonio Pangua en el número 1.523, me limito a hacer algunas puntualizaciones.

1.ª Estimo si no «injuriosos» al menos «conmiserativos» algunos de los calificativos que el articulista atribuye al «aficionado». Por ejemplo: «ingenuo», «candoroso», «drogado»... Mis más expresivas gracias por la parte que en ello me toca.

2.ª Si nos considera el señor Pangua «incapaces» de «saber leer», yo le rogaría, en nombre de esa «candorosa» afición, que usara un vocabulario más «adecuado» a nuestra incapacidad de entender palabras como: «telendes», «exégetas», «regurgitar», «kárate», «suplones», «ucase»... Ni todos tenemos un diccionario de la lengua, ni menos se nos alcanzan los siguientes «figurados»...

3.ª Por lo que a las declaraciones se refiere, encuentro en el mismo título una aparente «contradicción de términos»: las tres varas reglamentarias no están reglamentadas. Me explico. Los dos conceptos mayúsculos tienen una misma «raíz» latina: *regula* = *regla*, de donde derivan: *reglamento*, *reglamentaria*, *reglamentada*... Esto, a mí por lo menos, me parece «evidente».

Regla vale tanto como «pequeña línea (de *riga* = línea) a seguir, o sea, una norma que, en cualquier orden que sea, se ha de ajustar a un «discurrir por dirección «determinada» y concreta».

Ahora bien, las reglas o normas pueden ser absolutas (que son «ineludibles siempre», sin que quepa excepción que autorice su incumplimiento) y relativas (que sin dejar de ser reglas en determinadas circunstancias se permite el «desvío» de la línea trazada por su letra).

Aplicado lo dicho al caso que nos ocupa, me veo obligado a quitarle toda la razón al señor Pangua por querer quitar a las tres puyas su carácter de reglamentadas en alas de su relatividad en su aplicación. En efecto, el artículo 67 (que es del reglamento) presupone esas tres puyas, como un requisito para eximir de las banderillas negras. Luego están reglamentadas.

Asimismo he de manifestarme en contra de los que (por hacer absoluta la reglamentación) estiman un «incumplimiento» dicha aplicación, olvidándose de que el mismo artículo autoriza su relajación al decir: «Salvo en casos excepcionales en que... conviniera disminuir dicho número (¡tres, claro!) a juicio de la presidencia... Se trata, pues, de una reglamentación no absoluta, sino relativa, es decir, condicionada a determinadas circunstancias excepcionales que ha de evaluar la presidencia. Pero quede bien claro que «precisamente» esa excepción (o condicionamiento) confirma, no anula la regla.

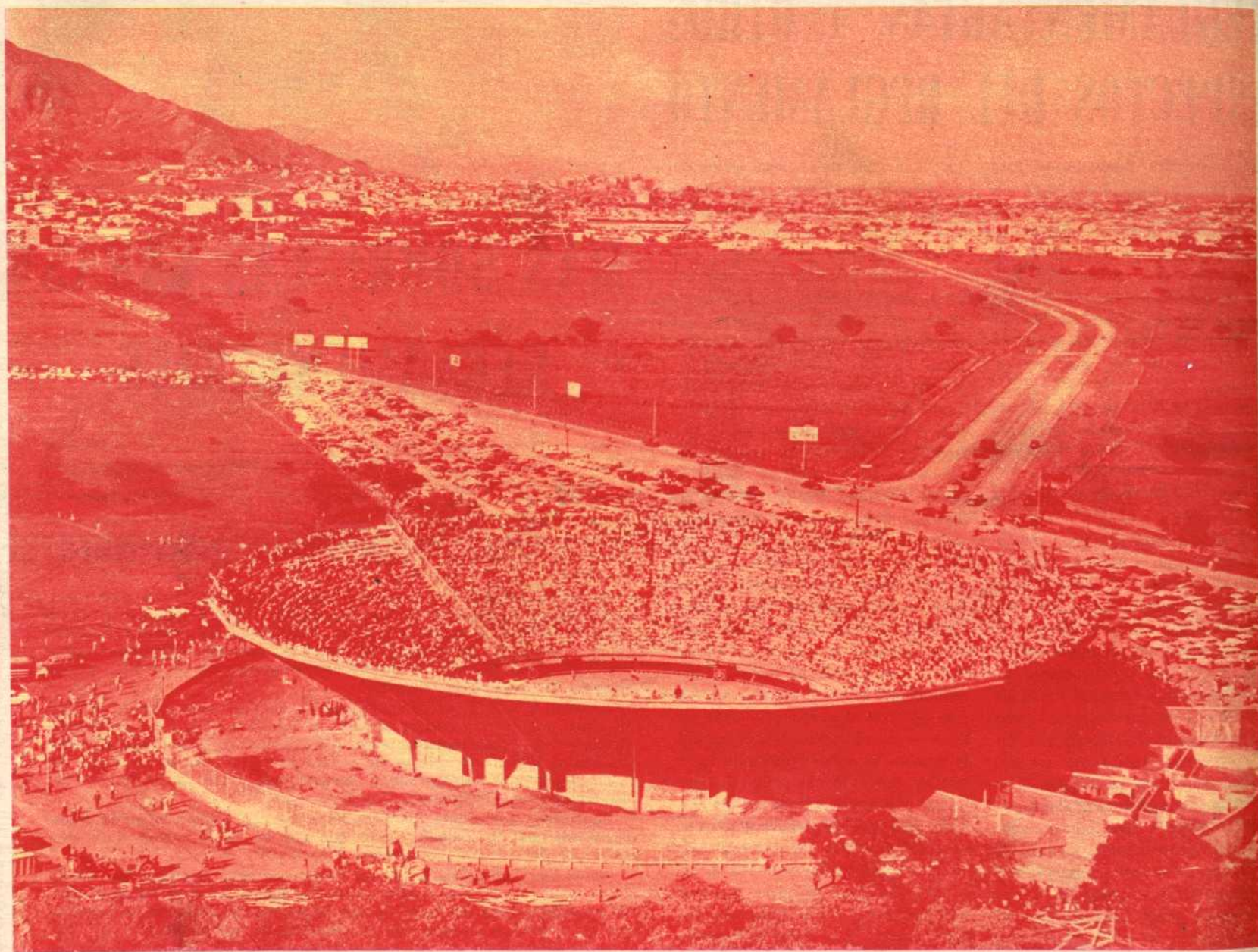
El peligro está en que, quedando al criterio del presidente, la valoración de esas excepcionales circunstancias, una laxitud de criterio, convierta la regla en excepción. En este caso, claro está, no hay nada reglamentado.

Y es que la verdad hay que buscarla «en Sí», no en Mí».

Evaristo SANCHEZ HERNANDEZ

PLAZA DE TOROS

CALLI



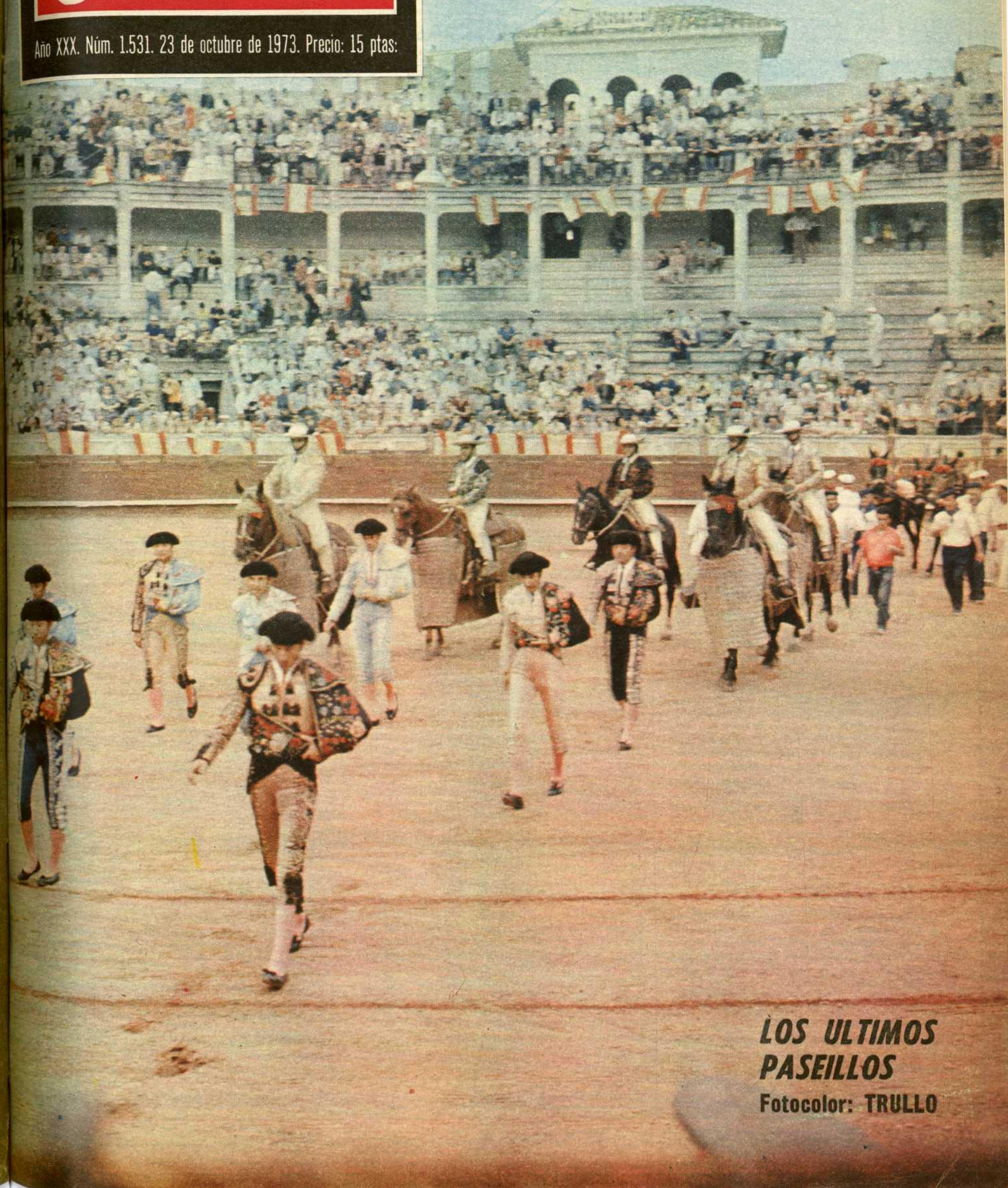
Avianca

El Ruedo

**SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS**

Año XXX. Núm. 1.531. 23 de octubre de 1973. Precio: 15 ptas.

El toreo vuela a **AMERICA**



**LOS ULTIMOS
PASEILLOS**
Fotocolor: TRULLO

